



OPORTUNIDADES Y RETOS ECONÓMICOS DE CHINA
PARA MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

Este documento fue elaborado por el señor Enrique Dussel Peters, con la colaboración de Liu Xue Dong, en cuya labor fueron apoyados por la Unidad de Desarrollo Industrial de la Sede Subregional de la CEPAL en México. Las opiniones expresadas en él son de la exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

No ha sido sometido a revisión editorial.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1
I. ANTECEDENTES CONCEPTUALES	3
II. CHINA: ESTRATEGIA DE POLÍTICA ECONÓMICA, INSTRUMENTOS Y ADHESIÓN A LA OMC	7
1. Desempeño socioeconómico	7
2. Estrategias, políticas y retos	17
3. Estructura comercial.....	26
4. La adhesión de China a la OMC y el ATC: beneficios y compromisos	32
5. El mercado estadounidense: ¿exportaciones complementarias o competidores?.....	37
6. Relaciones comerciales de Centroamérica y México con China	48
III. RETOS Y OPORTUNIDADES: LA CADENA HILO-TEXTIL-CONFECCIÓN.....	57
1. La organización industrial global de la cadena	59
2. La cadena en China	61
3. La estructura comercial de China.....	67
4. El mercado estadounidense: ¿exportaciones complementarias o competidores	68
5. Relaciones comerciales de Centroamérica y México con China	74
IV. RETOS Y OPORTUNIDADES: LA CADENA DE PCs.....	78
1. La organización industrial global de la cadena de PCs.....	78
2. La cadena en China	82
3. La estructura comercial de China.....	90
4. El mercado estadounidense: ¿exportaciones complementarias o competidores?.....	92
5. Relaciones comerciales de Centroamérica y México con China	96
V. CONCLUSIONES	100
BIBLIOGRAFÍA	109

INTRODUCCIÓN

Desde fines del decenio de 1970 la República Popular de China —en lo que sigue China— ha presentado un espectacular desempeño en términos macroeconómicos, inversión extranjera directa (IED), tasas de ahorro y crecimiento del PIB, así como avances significativos en el ámbito social. En los años noventa, con los procesos de apertura comercial y su adhesión a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, también se incrementó notablemente su participación en el comercio internacional: actualmente es la sexta economía en el mundo y mantiene la cuarta posición en el comercio mundial (FMI 2004). Como contraparte, el desempeño económico de América Latina, Centroamérica y México ha sido bastante modesto en los últimos 20 años.

La dinámica socioeconómica de China es real y no resultado de estadísticas distorsionadas. En muchos casos, los conceptos y las experiencias de gran parte de los países en vías de desarrollo parecieran no ser suficientes —o incluso no ser útiles— ante el desempeño de China: ¿cómo explicar la dinámica y transición de un país socialista —o de “economía de mercado socialista”— en donde las actividades económicas y políticas del Estado preponderan con un alto grado de intervencionismo?, ¿cuáles son las causas para que la economía china retome su senda de crecimiento y presencia global, después de varios siglos? ¹ Con más del 20% de la población mundial, y considerando sus avances en su integración comercial al mercado mundial, los cambios en su población rural y urbana, los logros en cuanto a la reducción de la pobreza, y sus respectivos retos internos, la transición socioeconómica y política por la que ha transcurrido y continuará en las siguientes décadas no puede ser analizada y evaluada como una más dada sus profundas implicaciones globales. ² Según diversas fuentes y respectivas metodologías, el producto interno bruto (PIB) de la economía china será superior al de los Estados Unidos entre 2015 y 2041.

Los objetivos del documento son dos. Primero, realizar una reseña bibliográfica para profundizar el conocimiento sobre la economía china en general, y específicamente con respecto a las cadenas de valor hilo-textil-confección y electrónica/computadoras personales (o PC), ambas de relevancia económica para Centroamérica y México, respectivamente, con el objeto de concretar las oportunidades o amenazas que presentan la economía china en el corto, mediano y

¹ Es de la mayor trascendencia, y desde una perspectiva histórica, examinar que China hasta el siglo XVI haya sido una de las potencias económicas internacionales, si no es que la principal. Sólo el Delta Yangzi contaba con una población entre 31 y 37 millones de habitantes en 1750, y semejante a la de toda Europa, con mercados comparables con los europeos y avances tecnológicos importantes. Sin embargo, fueron particularmente la intensidad en la agricultura y de ciertos cultivos como la papa en Europa —con altos rendimientos de calorías por área-, el uso masivo de carbón, y a diferencia de leña en China, y resultantes innovaciones como la maquinaria de vapor, las que permiten explicar el rezago de China desde entonces. Estos contrastes marginaron la presencia socioeconómica internacional de China (Frank 1998; Pommeranz 2000).

² Qian (2003:331) concluye, después de un minucioso análisis del período de transición socioeconómico de China desde finales de los setenta: “... nada a esta escala y en un período tan corto de tiempo ha sido intentado en la historia mundial”.

largo plazo. Segundo, analizar el tópico de oportunidades y amenazas en general y para las dos cadenas propuestas en terceros mercados —particularmente el estadounidense—, así como en sus propios mercados domésticos, incluyendo los potenciales efectos de la adhesión de China a la OMC en 2001.

El documento se divide en 4 partes. En la primera sección se presentan, en forma sintética, algunos antecedentes conceptuales relevantes para la comprensión de cadenas de valor en el contexto actual de globalización y temas de política que derivan de la experiencia internacional. La segunda parte, analiza brevemente el desempeño socioeconómico y la estrategia de desarrollo en China desde 1978, con énfasis en el período más reciente. Se detallan la estructura comercial y los beneficios y compromisos que China obtuvo ante su adhesión a la OMC en 2001 y se elucida el tema de complementariedad o competencia de Centroamérica, China y México en el mercado estadounidense y de las relaciones comerciales de Centroamérica y México con China. En ambos casos se examina la estructura comercial agregada y a dos dígitos del Sistema Armonizado con el objeto de abordar explícitamente el tema de los retos y oportunidades que implica China para Centroamérica y México. Los capítulos tercero y cuarto analizan a detalle las características de las cadenas de valor hilo-textil-confección y de electrónica/PCs en China, considerando tanto las políticas que ha implementado en las últimas décadas China como su desempeño en los Estados Unidos. En ambos casos se presenta detallada información a 6 y 10 dígitos del Sistema Armonizado, según su disponibilidad. El capítulo 5 concluye sobre los aspectos anteriores y temas vinculados con la complementariedad, oportunidades y amenazas en el corto, mediano y largo plazo entre las economías analizadas.

El documento cuenta con un detallado y amplio anexo estadístico en formato electrónico con información comercial general y de cada una de las cadenas de valor examinadas.³ El anexo consiste de cinco apartados. En el primero se incluyen cuadros que resultan directamente del texto, mientras que los siguientes cuatro apartados incluyen información comercial según las fuentes chinas, mexicanas, centroamericanas y estadounidenses. Dependiendo de la disponibilidad, los datos incluyen importaciones y exportaciones por países para el período 1990-2003, a nivel agregado, por capítulos del Sistema Armonizado, por segmentos de las cadenas a examinarse y por productos a seis y hasta 10 dígitos.

Los múltiples insumos y análisis de Liu Xue Dong fueron significativos y valiosos para la elaboración del documento. De igual forma estamos muy agradecidos con Lorena Cárdenas, Iván Darío Gutiérrez Bravo y Luis Daniel Torres, quienes se encargaron de elaborar el anexo estadístico y de revisar varias versiones del texto. Claudia Schatán y René Hernández, funcionarios de la Subse de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México, dieron importantes comentarios y sugerencias al documento, mientras que múltiples organismos empresariales, funcionarios, académicos y expertos de China, Centroamérica, los Estados Unidos y México nos proporcionaron valiosa información y análisis para llevar a cabo el documento.

El documento es resultado de la primera fase del Proyecto “Retos económicos de China para Centroamérica y México”, llevado a cabo en la Subse de la CEPAL en México durante marzo-julio de 2004.

³ El anexo estadístico se encuentra en <http://www.cepal.org.mx>.

I. ANTECEDENTES CONCEPTUALES

Al menos desde la década de los noventa se ha generado una profunda discusión y reflexión sobre los efectos de los ajustes estructurales en América Latina. Este debate ha generado importantes coincidencias y consensos macroeconómicos —y más allá de la estabilidad macroeconómica comprendida como el control fiscal y políticas monetarias restrictivas, liberalización comercial y financiera, así como paralelos procesos de privatización y desregulación (Williamson 1990)— con respecto a la relevancia de la existencia y/o generación de instituciones y su financiamiento, el combate a la corrupción y la pobreza, así como redes sociales e instrumentos de gobernanza empresarial (*corporate governance*) en instituciones como el Fondo Monetario Institucional y el Banco Mundial (BM 1998; FMI 2003; Rodrick 2003a). Independientemente de este nuevo consenso, y más allá de los “fundamentales macroeconómicos”, existen todavía significativas diferencias: mientras que particularmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) insiste en consolidar y profundizar la estrategia macroeconómica seguida en los países en vías de desarrollo desde la década de los ochenta, varias otras instituciones y autores han establecido replantear la estrategia macroeconómica. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por ejemplo, reconoce diversas iniciativas de fomento de la competitividad industrial en América Latina “para facilitar el acceso a recursos clave, desarrollar nuevas capacidades y explotar las economías de aglomeración” (BID 2001:249). Así, es importante ir “más allá del Consenso de Washington” (BM 1998) y hacer frente a la volatilidad e incertidumbre internacional y nacional (CEPAL 2002), considerando que América Latina no ha recuperado su senda de crecimiento desde la década de los ochenta, a diferencia de gran parte de Asia y particularmente China. Desde esta perspectiva, es importante no caer en políticas macroeconómicas ortodoxas y extremas (Stiglitz 2002:xiii) —sin justificación conceptual— e implementar mecanismos que permitan y fomenten el crecimiento económico.

Ya desde los setenta y particularmente durante los ochenta se han analizado con detalle las principales causas por las cuales empresas transnacionales (ETNs) han transferido una creciente parte de segmentos de sus cadenas mercantiles globales (*global commodity chains*) (Gereffi y Korzeniewicz 1994; Piore y Sabel 1984; UNCTAD 2001, 2003). Los cambios que requirió la estructura productiva global —conocida como producción flexible— fueron implementados como respuesta a la creciente flexibilización por parte de la demanda, particularmente e inicialmente en sectores industriales como el automotriz, electrónica y confección. En un contexto de apertura en los países industrializados y en vías de desarrollo —tanto de mercancías como de capitales y servicios, así como la sustancial mejoría en los medios de transporte y la revolución informática y de los medios de comunicación electrónicos—, las empresas transnacionales fueron crecientemente capaces de transferir territorialmente segmentos de la cadena de valor agregado de sus actividades (Storper 1997). A diferencia de anteriores períodos, por ejemplo en la sustitución de las importaciones durante los sesenta en América Latina, en donde las ETNs o exportaban sus productos a la región o los producían en el continente, en los ochenta y noventa fueron capaces de integrar crecientemente estos segmentos de la cadena como parte de la estrategia y red global de productos finales.

Al menos desde los 1970s, y con mucho vigor desde la década de los ochenta, el proceso de globalización ha permitido la transferencia de segmentos de cadenas de valor en muy diversos territorios. Este proceso ha generado un espectacular proceso de subcontratación (*outsourcing*) a nivel global liderada inicialmente por el sector productivo y posteriormente por las empresas distribuidoras y comercializadoras. Por un lado, ha permitido que algunos territorios se especialicen en procesos de segmentos específicos de la cadena de valor: cultivo, proveeduría de materias primas, ensamble y subensamble, producción de partes y componentes, investigación y desarrollo, mercadeo, servicios postventa, etc., y dependiendo de la actividad particular. Todos estos procesos requieren de diversos grados de comercio internacional, con el objeto de integrar estos segmentos a un producto o servicio final. No obstante este proceso, desde los noventa se refleja adicionalmente el requisito de grandes clientes, en su mayoría vendedores al por menor, de integrar los procesos transferidos (Bair y Dussel Peters 2004); es decir, a diferencia del período reciente anterior, estas empresas exigen que los subcontratistas se hagan directamente responsables íntegramente de los costos, inventarios, financiamiento, calidad, cantidad, insumos y del propio proceso de transformación, del empaque y envío al consumidor final. Estos procesos —conocidos como “paquete completo” (*full packaging*) y con características diversas dependiendo del sector específico— permiten potencialmente un mayor grado de integración y de apropiación de valor agregado por parte de los respectivos territorios, pero generan enormes nuevos retos para los propios subcontratistas y territorios donde se realizan estos procesos.

Desde la segunda mitad de los noventa un grupo de autores (Humphrey y Schmitz 2001) ha analizado la relevancia de la “eficiencia colectiva” —comprendida como la ventaja competitiva resultante de externalidades de economías locales y acciones conjuntas— para los respectivos territorios y su papel para comprender el comportamiento positivo de los agrupamientos o *clusters*. Schmitz (1997) argumenta que la eficiencia colectiva y la conformación de redes interempresa en territorios específicos es una de las características fundamentales para comprender su competitividad global. Recientes análisis (Humphrey y Schmitz 2000) señalan que la integración al mercado mundial depende de diferentes tipos de gobernabilidades de las cadenas (*chain governance*): cuanto mayor la verticalidad y el control de un reducido grupo de clientes y/o compradores, menor será el potencial de escalamiento (*upgrading*) local y de difusión y aprendizaje.⁴ Desde esta perspectiva, la generación de un proceso de “eficiencia colectiva” no es parte necesaria de las trayectorias de diversos agrupamientos y distritos industriales, tal y como lo demuestra Rabellotti (1997) al comparar distritos industriales en Italia y México. Por el contrario, cuanto mayor sea el número de clientes y menor la dependencia de estándares impuestos por parte de las empresas líderes, mayores serán las opciones de integración, coordinación, cooperación, difusión, aprendizaje y escalamiento local e interempresarial, es decir de conformación de un tejido de redes interempresa territorial.

Los aspectos anteriores son relevantes desde diversas perspectivas. En primer lugar, llevan a cuestionar las políticas macroeconómicas que se han implementado en la mayor parte de

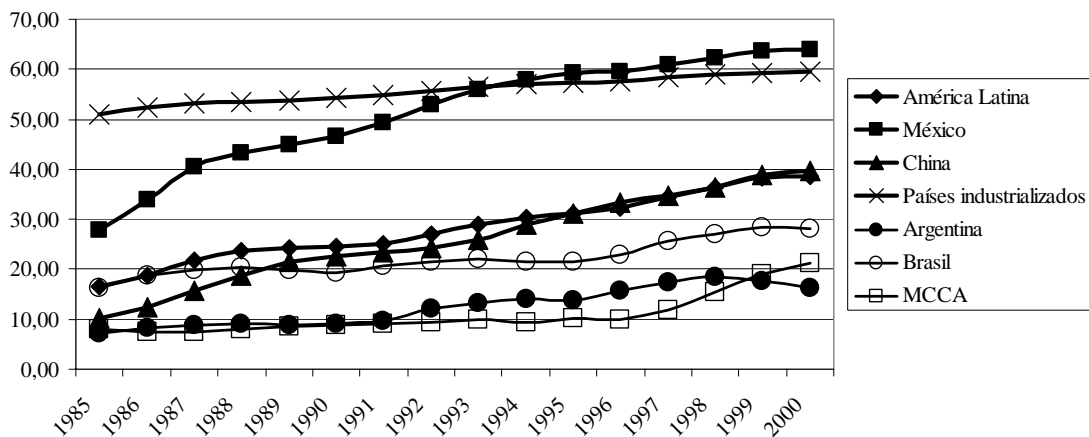
⁴ Con base en una amplia experiencia en la industria electrónica Ernst (2003:2) señala que “definido como un cambio a productos, servicios y fases de producción de mayor valor agregado, el escalamiento industrial necesita de una fuerte base de conocimiento ... sustanciales inversiones en activos de largo plazo, tales como habilidades y capacidades de innovación e investigación especializadas ... en países donde la estructura industrial doméstica ofrezca incentivos limitados a las empresas para invertir en estos activos de largo plazo el potencial de escalamiento continuará limitado”.

América Latina desde la década de los ochenta y sus “fundamentales económicos”. El debate en torno a la competitividad y a la generación de condiciones competitivas para el sector productivo implica una batería de instrumentos para su logro: políticas territoriales, de capacitación, difusión de tecnología, de generación de capacidades, sistemas de incentivos en general, de fomento a las micro, pequeñas y medianas empresas, la Investigación y Desarrollo (I&D), del marco regulatorio y de competencia, incorporación de empresas proveedoras y la relación público-privada, entre muchos otros (Chang 2002; Katz y Stumpo 2001; Lall 1999).⁵ Los retos, desde esta perspectiva, son enormes. Así, si bien los países centroamericanos, China y México han aumentado significativamente el contenido tecnológico de sus exportaciones (véase el gráfico 1), esta tendencia no necesariamente refleja una mayor complejidad de los procesos incorporados a estas actividades.⁶

Gráfico 1

EXPORTACIONES CON NIVEL TECNOLÓGICO MEDIO Y ALTO, 1985-2000

(Porcentaje sobre el total)



Fuente: Elaboración propia con base en la CEPAL (2004a).

En segundo lugar, es importante ir más allá de planteamientos meramente macroeconómicos para el fomento de la competitividad, pero también de los determinantes

⁵ Con base en un exhaustivo análisis de diversos países y las fuentes de su crecimiento, además de diversas anteriores publicaciones, Rodrick (2003b:10-11) destaca la relevancia de la calidad de las instituciones, mientras que el “comercio —o más específicamente, políticas gubernamentales hacia el comercio— no juegan de lejos un papel tan importante como el contexto institucional”.

⁶ La complejidad, por ejemplo tecnológica, de los productos no necesariamente coincide con los procesos que se requieren para su elaboración: productos de alta tecnología, por ejemplo una PC, no incluyen procesos tecnológicamente avanzados en todos sus segmentos, por ejemplo en el ensamble de partes y componentes. Como resultado, el análisis de los segmentos de cadenas de valor es crucial. Para un análisis más detallado sobre la metodología del gráfico 1 y la diferenciación entre procesos y productos, véase Dussel Peters (2003).

microeconómicos de la competitividad planteados por Porter (1990) a inicios de los noventa. Tal como lo han señalado en diversos autores, instituciones y corrientes conceptuales y el propio Porter (1998) en la actualidad la competitividad debe comprenderse en su dimensión sistémica (microeconómica, mesoeconómica, macroeconómica y metaeconómica) y territorial. Desde esta perspectiva diversos autores han destacado la importancia de la competitividad en su dimensión de segmentos de cadenas de valor, sistémica y territorial (Dussel Peters 2004; Messner 2002; Messner y Meyer-Stamer 1994) con el objeto de comprender la racionalidad de los encadenamientos mercantiles globales y la creciente flexibilización productiva, las redes intra e interempresa, los requerimientos de competitividad de los segmentos de la cadena global, la calidad de las instituciones durante períodos de transición,⁷ particularmente desde los respectivos territorios y su población: ¿de qué servirían segmentos y/o cadenas globales competitivas con territorios sin opciones de integración y de escalamiento⁸ al mercado mundial y con efectos negativos en la generación de empleo, salarios reales, el consumo y la inversión, así como el PIB y el PIB per cápita? Diversas experiencias territoriales-sectoriales destacan, en el analizado proceso de globalización, la creciente importancia del desarrollo de capacidades en tecnología y de diseño de productos, más que la especialización en la manufactura y ensamble de los mismos (Ernst y Lüthje 2003).⁹

Desde esta perspectiva, el proceso de globalización y sus efectos socioeconómicos y territoriales puede generar procesos de endogeneidad territorial o, en otros casos, un proceso de polarización tanto en términos absolutos como relativos. La capacidad de los territorios de endogeneizar los procesos y segmentos de cadenas mediante los que se integran al mercado mundial son de la mayor trascendencia en tópicos como el desarrollo tecnológico y la I&D, su difusión, la generación de valor agregado y de empleo y su calidad, los procesos de aprendizaje y el nivel de vida de la población, así como el nivel de capacitación y educativo requerido, entre otras variables socioeconómicas.

⁷ Qian (2001, 2003:305) destaca la importancia de la especificidad de las “instituciones transicionales” (*transitional institutions*): “El principio general de cambios institucionales que mejoren la eficiencia y sea compatible con los intereses es simple, pero las formas y mecanismos de instituciones transicionales muchas veces no lo son. Reformas institucionales exitosas generalmente no son una copia directa de las instituciones con las mejores prácticas. No requieren serlo y a veces no deberían serlo. No requieren serlo porque existe espacio para mejorar la eficiencia que no implica ajustes detallados al inicio. No deben serlo porque las condiciones iniciales y específicas del país requiere de arreglos especiales. Así, inevitablemente, instituciones transicionales reflejan una variedad de formas no estándares”.

⁸ Desde la perspectiva de segmentos de encadenamientos mercantiles globales el proceso de escalamiento o *upgrading*—entendido como la integración y apropiación a superiores segmentos de la cadena y, por ende, de mayor valor agregado— puede darse tanto a nivel de productos, procesos, intra o intercadena (Gereffi, Humphrey, Kaplinsky y Sturgeon 2001).

⁹ Al respecto los autores analizan que en la actualidad se han diferenciado crecientemente el desarrollo de los productos y su manufactura, paralelo a un profundo proceso de verticalización de la I&D con efectos significativos en la división del trabajo internacional y la transferencia de segmentos de cadenas globales, particularmente en la manufactura de las cadenas. Las implicaciones de estos procesos para el escalamiento (*upgrading*) territorial son de gran relevancia.

II. CHINA: ESTRATEGIA DE POLÍTICA ECONÓMICA, INSTRUMENTOS Y ADHESIÓN A LA OMC

El capítulo, en su primer apartado, aborda brevemente el desempeño socioeconómico desde los ochenta de la economía China y las principales políticas adoptadas en China, haciendo énfasis en las condiciones actuales de la estrategia de desarrollo, sus fortalezas y debilidades, y detallando los actuales instrumentos de fomento al comercio exterior y la IED. El apartado es significativo para comprender la economía china y la estrategia de desarrollo seguida durante las últimas décadas; por otro lado es esencial comprender la profundidad, envergadura y dinámica de la socioeconomía de China, con el objeto de no caer en una visión simplista de análisis exclusivo sobre el comercio. La segunda sección analiza la estructura comercial agregada a dos dígitos del Sistema Armonizado de China con sus principales socios comerciales, mientras que en la tercera se establecen los compromisos y beneficios y efectos de la adhesión de China a la OMC desde 2002 y algunos de sus esperados efectos. En el tercer apartado se examinan con mayor detalle, y a nivel de capítulos del Sistema Armonizado, las relaciones comerciales de los Estados Unidos con China, Centroamérica y México, así como las relaciones comerciales directas entre Centroamérica, China y México.

1. Desempeño socioeconómico

China, e incluso más allá del “milagro del Este Asiático” (BM 1993) es uno de los casos de mayor dinamismo socioeconómico del siglo XX, proceso que ha continuado hasta inicios del siglo XXI. Con casi 1.300 millones de habitantes en 2003 —o alrededor del 20% de la población mundial—, la tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) del PIB per cápita ha aumentado en 8% durante 1978-2002, considerando un aumento de la población de más de 310 millones de personas durante el período. Durante el período el desempeño ha sido más de 13 veces superior al de América Latina en su conjunto (véase el cuadro 1). Si bien la brecha absoluta del PIB per cápita se ha cerrado con América Latina, a 2002 el de China todavía sólo representa el 26% del de la región.¹⁰

En el contexto del aumento del PIB y del PIB per cápita de China una serie de variables macroeconómicas reflejan adicionalmente la dinámica y algunas de sus características desde 1978 (véase el cuadro 2):¹¹

¹⁰ En 2003 el aumento del PIB per cápita fue de 8,4% (Pitsilis et al. 2004). Según diversas fuentes y respectivas metodologías (Maddison 1998ab; Goldman Sachs (2003) el PIB de la economía china pudiera ser superior al de los Estados Unidos entre 2015 y 2041.

¹¹ La información del apartado, a menos de que se indique de otra forma, se obtuvo de *World Development Indicators* del Banco Mundial (BM 2004a).

Cuadro 1

PIB PER CÁPITA DE PAÍSES SELECCIONADOS, 1960-2002

(Tasas de crecimiento promedio anual por décadas,
medido en dólares constantes de 1995)

	1960	1970	1980	1990	2000	2001	2002	1978- 2002
Mundo	3,4	1,8	1,4	1,2	2,7	0,0	0,7	1,2
OCDE	4,4	2,6	2,5	1,7	2,9	0,3	1,0	2,0
América Latina y el Caribe	2,5	3,4	-0,8	1,6	2,2	-1,2	-2,2	0,6
Argentina	2,3	1,3	-2,9	3,5	-1,7	-5,2	-11,7	-0,1
Brasil	3,2	5,9	-0,4	1,3	3,1	0,1	0,3	0,8
Costa Rica	2,0	2,8	-0,5	2,9	-0,3	-0,6	1,2	1,0
El Salvador	2,2	-0,2	-1,5	2,6	0,6	0,1	0,4	-0,4
Guatemala	2,6	2,9	-1,6	1,4	0,9	-0,3	-0,4	0,0
Honduras	1,5	2,1	-0,7	0,4	3,0	0,0	0,0	-0,2
México	3,4	3,6	-0,3	1,8	5,0	-1,7	-0,5	1,1
Nicaragua	3,4	-2,8	-4,0	1,2	9,9	0,3	-1,6	-2,6
China	1,5	4,3	7,7	8,9	7,2	6,7	7,3	8,0

Fuente: elaboración propia con base en el Banco Mundial (2004a).

Cuadro 2

CHINA: VARIABLES MACROECONÓMICAS SELECCIONADAS, 1978-2002

	1978	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Población (millones)	956	1 051	1 135	1 151	1 165	1 178	1 192	1 205	1 218	1 230	1 242	1 254	1 263	1 272	1 280
Población económicamente activa (millones)	519	600	672	683	692	702	711	720	728	736	744	751	757	763	769
Expectativa de vida (años)	--	68	69	--	69	--	--	69	--	70	--	--	70	--	71
PIB (dólares constantes de 1995) (tasa de crecimiento)	11,7	13,5	3,8	9,2	14,2	13,5	12,6	10,5	9,6	8,8	7,8	7,1	8,0	7,5	8,0
Agricultura (% del PIB)	28,10	28,35	27,05	24,46	21,77	19,87	20,23	20,51	20,39	19,09	18,57	17,63	16,35	15,84	15,38
Industria (% del PIB)	48,16	43,13	41,61	42,11	43,92	47,43	47,85	48,80	49,51	49,99	49,29	49,42	50,22	50,10	51,09
Manufactura (% del PIB)	40,71	34,93	32,87	32,73	33,09	34,55	34,45	34,66	34,70	34,65	33,67	33,78	34,74	34,66	35,39
Servicios (% del PIB)	23,74	28,52	31,34	33,43	34,31	32,70	31,93	30,69	30,09	30,93	32,13	32,95	33,42	34,07	33,53
Inflación (precios al consumidor)	--	--	3,06	3,54	6,34	14,58	24,24	16,90	8,32	2,81	-0,84	-1,41	0,26	0,46	-0,77
Balance fiscal general (% del PIB)	--	--	-1,94	-2,27	-2,21	-2,04	-1,85	-1,75	-1,59	-1,46	-2,23	-2,94	--	--	--
Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	29,63	29,46	25,51	27,48	31,22	37,48	36,05	34,71	34,38	33,78	35,27	35,92	36,46	37,83	40,24
IED bruta (% del PIB)	--	0,75	1,22	1,40	3,62	7,39	6,60	5,40	5,18	5,48	5,30	4,54	4,32	4,83	4,69
Ahorro interno bruto (% del PIB)	--	33,64	37,95	38,11	37,72	41,78	43,06	43,13	41,73	42,98	42,34	40,50	39,00	40,88	43,37
Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)	4,60	9,99	17,53	19,43	19,50	17,08	25,32	23,99	21,03	23,07	21,92	22,29	25,87	25,47	28,86
Exportaciones de bienes y servicios (tasa de crecimiento)	..	2,03	5,19	13,08	11,21	13,61	25,17	6,39	-0,71	22,93	7,16	15,16	30,57	9,62	29,42
Manufacturas (% de las exportaciones de bienes)	--	--	71,58	75,72	78,73	80,63	82,31	84,02	84,36	85,36	87,30	88,28	88,22	88,60	89,84

/Continúa

Cuadro 2 (Conclusión)

	1978	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Exportaciones de alta tecnología (% de las exportaciones manufactureras)	--	--	--	--	6,11	6,84	7,95	10,05	12,00	12,68	15,08	16,76	18,58	20,57	23,31
Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)	4,93	14,12	14,32	16,09	17,96	18,60	23,45	21,69	18,88	18,30	17,29	19,20	23,20	23,08	25,91
Importaciones de bienes y servicios (tasa de crecimiento)	..	48,12	-16,06	18,18	30,22	40,07	10,84	7,46	1,14	11,12	3,11	22,59	24,50	10,78	27,52
Manufacturas (% de las importaciones de bienes)	--	--	79,79	81,04	80,43	84,00	83,87	78,46	79,10	77,14	81,26	80,29	75,74	78,21	80,45
Balanza de bienes y servicios (% del PIB)	-0,32	-4,13	3,21	3,34	1,54	-1,52	1,87	2,30	2,15	4,77	4,63	3,09	2,67	2,39	2,95
Cuenta corriente (% del PIB)	--	--	6,32	5,26	4,19	3,00	6,37	5,65	5,49	5,80	6,34	7,19	--	--	--
Deuda externa total (millones de dólares)	--	16 696	55 301	60 259	72 428	85 928	100 457	118 090	128 817	146 697	144 007	152 085	145 706	170 059	168 255
Crédito interno del sector bancario al sector privado (% del PIB)	51,05	67,19	87,71	89,95	88,18	99,81	89,33	88,33	94,63	103,55	114,39	121,81	124,55	125,37	136,48
Tasa de interés real (%)	--	-2,0	3,5	1,8	0,7	-3,1	-7,4	-1,0	3,9	7,8	9,0	8,2	4,9	4,6	5,6
Tipo de cambio oficial (promedio anual, por dólar)	1,68	2,94	4,78	5,32	5,51	5,76	8,62	8,35	8,31	8,29	8,28	8,28	8,28	8,28	8,28
Tipo de cambio real (1995 = 100)	--	215,7	117,0	103,8	93,3	82,6	89,7	100,0	109,7	116,9	119,2	115,3	118,2	123,4	121,4
PIB por unidad de energía (dólares constantes de 1995 por equivalente de petróleo)	1,03	1,67	1,97	2,14	2,36	2,54	2,73	2,83	2,97	3,22	3,49	3,71	3,93	4,23	--

Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Mundial (2004a)

a) **Inflación, balance fiscal y tipo de cambio**

China ha logrado un importante control de la inflación durante la década de los noventa y desde 1997 ha sido inferior al 3%. De igual forma, y aunque con limitaciones en la información, el déficit en el balance fiscal no ha superado el 3% durante 1990-1999. Dado que desde 1994 China mantuvo prácticamente fijo su tipo de cambio nominal, acumulando hasta 2003 más de 300.000 dólares en reservas, el tipo de cambio real se ha depreciado, con niveles de subvaluación cercanos al 20% desde 2001. No obstante significativas presiones de los Estados Unidos y agencias multilaterales, las autoridades chinas no han mostrado interés en revaluar el yuan hasta mediados de 2004.¹²

b) **Cambios en la composición del PIB y del empleo**

La agricultura ha perdido constantemente participación en el PIB, al caer de niveles superiores al 30% en los ochenta a menos del 16% desde 2001. Como contraparte, el sector servicios aumentó su peso en el PIB para llegar al 33,53% del PIB en 2002. En la industria —y particularmente en su subsector más significativo, la manufactura— se observan dos períodos: a) 1978-1990, donde su participación cae constantemente y b) 1990-2002, donde se recupera en forma significativa: con una tcapa de 12,1% y 12,9% para la manufactura y la industria, respectivamente y aumentaron su participación en el PIB para alcanzar el 35,39% y 51,09%, respectivamente. La estructura del empleo, de igual forma, ha cambiado en forma significativa durante 1980-2002: la participación de la población rural ha caído de 80,4% de la población total al 62,4%, es decir, la población urbana se incrementó durante el período en casi 290 millones de personas. Considerando la alta participación de la industria en el PIB, su participación en el empleo ha sido muy inferior e incluso ha disminuido desde inicios de los noventa: de niveles superiores al 21% del empleo total al 17,5% en 2000 (véase el cuadro 3). No obstante, y ante el crecimiento de la población y el empleo durante 1980-2000, es de la mayor relevancia considerar la generación de empleo durante el período en general, y particularmente para la industria: durante el período 1980-1987 China generó alrededor de 53 millones de empleos en la industria, superior a la población económicamente activa en México y al de la población de los 5 países centroamericanos; desde entonces el empleo en la industria ha disminuido, aunque sigue representando en 2000 145 millones de empleos o el 17,5% del empleo total.¹³ Las dimensiones de China como la “fábrica mundial”, desde esta perspectiva, cobra dimensiones relevantes y

¹² Inherente al debate en torno al tipo de cambio y su fijación/flexibilidad destaca el tópico de la liberalización de la cuenta de capital, a la cual China se ha negado por el momento. Para un debate sobre el tema, véase: FMI (2004), Krueger (2003); Renqing (2003); Xiaochuan (2004); USTR (2004). No obstante el debate, el propio FMI estima un crecimiento del PIB del 8,5% y 8% para 2004 y 2005, respectivamente.

¹³ La información obtenida por el Banco Mundial (2004a) tiene serios problemas, considerando que existe un rubro de “otros” —que los autores calcularon— y que representa el 23,3% del empleo en 2000. Bajo este rubro pudieran incluirse campesinos en las zonas urbanas, empresas rurales y empleos informales (Brooks 2004; Brooks y Tao 2003:7; González García 2003; OCDE 2002:537).

permite comprender parte de los cambios estructurales llevados a cabo por la economía: ¹⁴ para el período posterior 1987-2000 ni la industria ni el sector agrícola generan empleos, sus fuentes se encuentran en los servicios, campesinos en busca de trabajo en las ciudades y empleos informales.

c) **Ahorro e inversión**

Considerando la dinámica del PIB, el ahorro interno bruto y la formación bruta de capital fijo, ambos como proporción del PIB, crecieron de niveles inferiores al 30% y 35%, respectivamente, en los ochenta, a niveles superiores al 40% y 43%, respectivamente, en 2002. Paralelo a este espectacular desempeño destacan los muy bajos niveles de la tasa de interés real, que durante 1980-2002 no fue superior al 9%, así como el relativamente alto y creciente nivel del crédito interno del sector bancario al sector privado, el cual representó el 137% del PIB en 2002. Tanto los niveles como la dinámica han sido significativamente superiores a la de los países latinoamericanos y explica una de las principales diferencias en la dinámica de acumulación de los países considerados.

d) **Inversión extranjera directa**

La IED en China creció sustancialmente desde 1993 y representó el 11,9% de la formación bruta de capital fijo durante 1991-2002. China se ha consolidado desde mediados de los noventa como el principal receptor de IED de los países en vías de desarrollo y, desde 2002, se ha convertido en el principal a nivel global, incluso superando a los Estados Unidos. Mientras que la participación de América Latina y el Caribe (LAC) en la IED total ha disminuido durante los noventa, del 15,21% al 8,6% durante 1997-2002, para China se mantuvo relativamente estable y participó con el 8,09% en 2002 y el 9,79% si se incluye a Hong Kong. La participación de fusiones y adquisiciones sobre la IED fue de apenas 3,9% en 2002 y de 40% para LAC (UNCTAD 2004ab; Woetzel 2004). Recientes encuestas (ATKearney 2003; McKinsey 2004; UNCTAD 2004d) indican que los flujos de IED a China continuarán, particularmente en inversiones en activos (véase el cuadro 1 del anexo estadístico 1). Recientes estudios (Woetzel 2004) indican que la mayoría de las empresas extranjeras realizan ganancias en la actualidad y que se estas actividades son una fuente de ganancia significativa para las empresas transnacionales: las ganancias netas de las filiales estadounidenses aumentaron de 1.000 millones de dólares en 1990 a 6.000 millones de dólares en 2002 y empresas como Volkswagen han realizado en los últimos años mayores ganancias en China que en Alemania.

¹⁴ Durante 1980-2001 el empleo de las empresas de propiedad estatal (EPE) cayó en 27,5 millones para alcanzar 38,5 millones de empleos. Para el mismo período el empleo en las empresas colectivas cayó en más de 10 millones; estas pérdidas pudieron recuperarse por los empleos generados en las empresas conjuntas (corporaciones limitadas, propiedad conjunta y/o unidades por acciones), aquellas empresas con financiamiento extranjero y las privadas, las cuales aumentaron su empleo en 1980 de 0, 0 y 0,8 millones a 15,2, 6,7 y 36,6 millones en 2001, respectivamente. Es decir, conjuntamente sólo estos estratos de empresas generaron 57,7 millones de empleos (Brooks y Tao 2003).

Cuadro 3

CHINA: POBLACIÓN Y EMPLEO POR SECTORES

(Porcentaje sobre el total)

	1980	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	1980- 2002 a/
Población total (millones)	981	1 084	1 102	1 119	1 135	1 151	1 165	1 178	1 192	1 205	1 218	1 230	1 242	1 254	1 263	1 272	1 280	299
Población rural (porcentaje)	80,36	75,33	74,45	73,54	72,60	71,85	71,08	70,29	69,48	68,64	67,80	66,94	66,06	65,15	64,21	63,30	62,37	-17,98
Población urbana (porcentaje)	19,64	24,67	25,55	26,46	27,40	28,15	28,92	29,71	30,52	31,36	32,20	33,06	33,94	34,85	35,79	36,70	37,63	17,98
Población entre 15 y 64 años	586	709	725	741	758	768	779	790	801	813	821	829	837	845	853	866	878	292
Desempleo (% del empleo)	4,9	2	2	2,6	2,5	2,3	2,3	2,6	2,8	2,9	3	3	3,1	3,1	3,1	--	--	-1,8
Desempleo (millones)	28,7	14,2	14,5	19,3	18,9	17,7	17,9	20,5	22,4	23,6	24,6	24,9	25,9	26,2	26,5	--	--	-2,3
Población empleada b/	558	695	710	722	739	751	761	770	779	789	796	804	811	819	827	--	--	269
Agricultura (porcentaje del empleo total)	68,7	60	59,4	60	53,5	53,9	53,1	51,2	49,7	48,6	47,8	47,4	47,5	47,4	46,9	--	--	-21,80
Industria (porcentaje del empleo total)	18,2	22,2	22,4	21,6	19	19,2	19,6	20,4	20,8	21,1	20,8	20,4	18,1	17,7	17,5	--	--	-0,70
Servicios (porcentaje del empleo total)	11,7	10,3	10,6	10,6	9,5	9,8	10,2	10,1	11,1	11,7	12,1	12,4	12,3	12,5	12,3	--	--	0,60
Otros (porcentaje del empleo total)	1,4	7,5	7,6	7,8	18	17,1	17,1	18,3	18,4	18,6	19,3	19,8	22,1	22,4	23,3	--	--	21,90
Empleo (millones)	558	695	710	722	739	751	761	770	779	789	796	804	811	819	827	--	--	269
Agricultura	383	417	422	433	395	405	404	394	387	383	380	381	385	388	388	--	--	5
Industria	101	154	159	156	140	144	149	157	162	166	166	164	147	145	145	--	--	43
Servicios	65	72	75	77	70	74	78	78	86	92	96	100	100	102	102	--	--	36
Otros	8	52	54	56	133	128	130	141	143	147	154	159	179	183	193	--	--	185

Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Mundial (2004a).

a/ El período depende del último año en el que existe información.

b/ Asumiendo que la población empleada es la diferencia entre la población entre 15 y 64 años y la desempleada.

e) Comercio exterior

Al igual que gran parte de América Latina y el Caribe, el comercio exterior de China ha reflejado una significativa orientación hacia las exportaciones, aumentando éstas del 4,6% del PIB en 1978 a 28,86% en 2002. No obstante, la dinámica exportadora de China ha sido muy superior a la de América Latina, aumentando su participación con Hong Kong de 1,86% de las exportaciones globales en 1980 a 8,20% en 2002, mientras que las latinoamericanas lo hicieron de 4,35% al 5,02%. Estas tendencias se acentúan particularmente desde 1990. Varios aspectos son relevantes (véase el cuadro 4): ¹⁵ 1. Si bien en 2002 los niveles de las exportaciones e importaciones de China con respecto a su PIB no se diferencian significativamente con la de los países latinoamericanos, sí destacan por la tcapa más alta durante 1990-2002 bajo ambos rubros, de 14,9% y 16,8%, respectivamente, 2. la composición de las exportaciones chinas reflejan un profundo cambio estructural, sólo comparable con el realizado por México: si hasta inicios de los ochenta las exportaciones de materias primas y petroleras llegaron a participar con casi el 50% de

Cuadro 4

CHINA Y PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COEFICIENTE DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 1978-2002

(Como porcentaje del PIB)

	1978	1985	1990	1995	2000	2001	2002
Coefficiente de exportaciones de bienes y servicios							
América Latina y el Caribe	10,20	14,80	14,08	14,90	17,07	17,55	21,29
Argentina	8,61	11,74	10,36	9,65	10,89	11,53	27,69
Brasil	6,68	12,25	8,20	7,72	10,66	13,21	15,76
Centroamérica	29,95	20,81	27,10	30,81	31,98	29,48	29,15
México	10,47	15,41	18,60	30,42	31,03	27,43	27,20
China	4,60	9,99	17,53	23,99	25,87	25,47	28,86
Coefficiente de importaciones de bienes y servicios							
América Latina y el Caribe	11,11	10,04	11,98	15,86	18,11	18,54	18,50
Argentina	5,72	6,27	4,63	10,08	11,52	10,21	12,80
Brasil	7,86	7,10	6,96	9,49	12,18	14,20	13,65
Centroamérica	34,87	25,41	36,71	42,33	44,25	43,85	43,68
México	11,04	10,33	19,71	27,75	32,97	29,69	29,18
China	4,93	14,12	14,32	21,69	23,20	23,08	25,91

Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Mundial (2004a).

¹⁵ Adicionalmente, en 1980 el 75% de las exportaciones eran realizadas por empresas estatales, mientras que en 1998 su participación se redujo al 25%; mientras que el 39%, 17% y 16% se realizaban vía empresas colectivas, individuales y otras (Anguiano 2004).

las exportaciones, en 2002 el 89,84% de las exportaciones eran manufactureras, y con una creciente participación de productos de alta tecnología (véase los cuadros 2 y 3 del anexo estadístico 1; Perkins 2001), 3. Si bien durante 1990-2002 la tcapa de las importaciones de bienes y servicios de China fue superior a la de sus exportaciones, China generó en promedio un superávit en la balanza de bienes y servicios del 2,6% del PIB en promedio y un superávit en la cuenta corriente promedio de 1,8% del PIB, 4. A 2002 las importaciones de China y Hong Kong fueron superiores a los 500.000 millones de dólares y una importante dinámica desde entonces, convirtiéndose desde los noventa en uno de los mercados de mayor atractivo internacional.

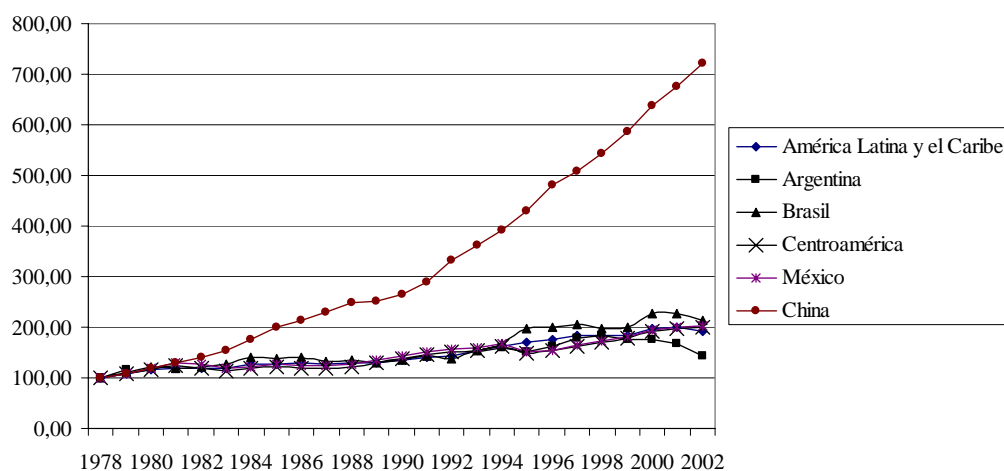
f) Consumo de los hogares

El presupuesto final de los hogares dedicado al consumo, medido en dólares de 1995, se incrementó en China, al igual que el PIB per cápita, en forma sustancial, con una tcapa de 8,6% durante 1978-2002 y 8,7% durante 1990-2002 (véase el gráfico 2).¹⁶ El alto dinamismo del PIB per cápita como del presupuesto final de los hogares dedicado al consumo durante un período tan extenso es de la mayor relevancia para las expectativas de los individuos y la población y la generación de estabilidad política y social, no obstante los retos que se indican más abajo.

Gráfico 2

PAÍSES SELECCIONADOS: PRESUPUESTO FINAL DE LOS HOGARES DEDICADO AL CONSUMO, 1978-2002

(Dólares de 1995, 1978 = 100)



Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial (2004a).

¹⁶ No obstante, la clase media urbana con ingresos superiores a 1,250 per cápita sólo representa parte de los dos deciles más altos y menos de 100 millones de personas (Nolan 2003:16-17). Woetzel (2004) estima que 4% de los hogares o más de 50 millones de personas, tienen ingresos superiores a los 20.000 dólares.

g) Educación

La República Popular de China ha realizado crecientes esfuerzos en el ámbito educativo, tanto en general para incorporar a una mayor población a niveles superiores educativos, como especializados y vinculados a algunos de los programas prioritarios durante los ochenta y noventa, como se verá posteriormente. Estas políticas han resultado en aumentos sustanciales en la participación de la respectiva población a nivel primario, secundario y terciario: desde 1980, y hasta 2000, los estudiantes a nivel secundario aumentaron en más de un 20% con respecto al total, y, al nivel terciario, la participación bruta aumentó del 1,70% al 12,68%. Este importante aumento en el nivel educativo ha sido paralelo al aumento de los gastos en I&D realizados durante los noventa, aumentando de 0,6% del PIB en 1996 al 1,09% en 2001, así como al crecimiento en un 27,2% de los investigadores en I&D durante el mismo período. Si bien los niveles de ingreso en el nivel terciario en China son inferiores a los de América Latina y el Caribe —de 22,6% en 2000— la dinámica de crecimiento ha sido significativamente superior bajo este rubro en China. El coeficiente de gastos de I&D sobre el PIB, así como el número de investigadores es superior en China (véase el cuadro 5).

Cuadro 5

CHINA: EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO, 1970-2001

	1970	1980	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Escolaridad primaria, bruta (porcentaje)	90,94	112,60	125,15	117,53	119,80	123,03	119,53	116,06	113,87	--
Escolaridad secundaria, bruta (porcentaje)	24,27	45,92	48,69	65,77	68,94	58,95	--	66,72	68,25	--
Escolaridad terciaria, bruta (porcentaje)	0,07	1,70	2,97	5,25	5,65	6,09	7,39	9,70	12,68	--
Gastos en investigación y desarrollo (% del PIB)	--	--	--	--	0,60	0,68	0,70	0,83	1,00	1,09
Investigadores en I&D (por millón de personas)	--	--	--	--	459	479	391	424	551	584

Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial (2004a).

h) Disminución de la pobreza y desarrollo de infraestructura

China ha sido, en términos absolutos y relativos, el caso más exitoso en la reducción de la pobreza en el siglo XX. Tanto diversas políticas orientadas hacia la reducción de la pobreza y el importante crecimiento económico logrado desde finales de los setenta permitieron que la pobreza disminuyera de 490 millones en 1981 a 88 millones en 2002 o de 49% de la población a 6,9%. Existe un importante consenso (BM 2004cde; Sangui, Zhou y Yanshun 2004) en cuanto al impacto de la inversión pública en el abatimiento de la pobreza durante los últimos 20 años — particularmente durante el período 1978-1985 de alto crecimiento— y bajo rubros como la

construcción en general y de carreteras en regiones rurales.¹⁷ Estos importantes avances socioeconómicos también se reflejan en el aumento de China en el Índice de Desarrollo Humano desde mediados de los setenta (NU 2004).

2. Estrategias, políticas y retos

“La verdad se encuentra en la práctica (*shishi qiushi*). Si podemos lograr un aumento en el ingreso promedio de toda la población china, entonces se probará que nuestra práctica fue correcta. Si nuestras futuras experiencias prueban que hemos sostenido el socialismo y prevenido la restauración del capitalismo, entonces demostrará que nuestra práctica fue correcta” (Deng Xiaping 1979, en Nolan 2004:7).

El desempeño socioeconómico anterior es resultado de diversos aspectos, incluyendo externos e internos. Con respecto al primer grupo de temas varios estudios han resaltado tanto las positivas condiciones globales de integración al mercado mundial vía exportaciones como el interés de los países de la OCDE, y particularmente de los Estados Unidos, de integrar la economía china a sus respectivos mercados, no obstante profundos conflictos y diferencias ideológicas, políticas y militares (Cohen 2000; Nolan 2003; Wang 1992). Es de igual forma importante destacar que, mediante relaciones formales e informales, la comunidad china a nivel global, y particularmente en Asia y en los Estados Unidos, se ha convertido en una significativa base para incrementar el comercio en los países en donde reside. En países como Indonesia, Tailandia y Malasia, donde apenas si representan el 2,5%, 14% y 30% de la población, respectivamente, participan con el 73%, 80% y 69% de los respectivos capitales nacionales.

Las condiciones y medidas de política internas, sin embargo, parecieran preponderar, particularmente para comprender las diferencias con otros países y los de América Latina considerados. Desde una perspectiva de estrategia de desarrollo el caso de China destaca por diversos aspectos desde finales de los setenta.

En **primer lugar**, una visión pragmática de largo plazo y dinámica, acompañada de instrumentos, mecanismos, recursos y la coordinación de instituciones a nivel local, provincial y central. Una serie de autores han destacado los cambios de la “fórmula de objetivos” (Fan y Zhang 2003:13)¹⁸ y la multiplicidad de “instituciones transicionales” (Qian 2001, 2003) en este proceso, que no ha estado exento de contradicciones y dificultades. Este proceso de reformas con visión de largo plazo —iniciado a finales de los setenta y con cambios importantes en 1993— ha

¹⁷ Sin la intención de abarcar la temática, estos estudios destacan que varios de estos programas, particularmente el Programa Nacional de Reducción de la Pobreza 8-7 desde 1994, “fue el primer programa para aliviar y reducir la pobreza con objetivos, mediciones y tiempos específicos” (BM 2004c:2). Con base en los instrumentos de este programa —créditos subsidiados, alimentos por trabajo y presupuesto del gobierno central- el Gobierno de China lanzó el Plan de Reducción de la Pobreza Rural del Nuevo Siglo 2001-2010, enfocando sus esfuerzos en 50.000 pueblos urbanos pobres, y buscando incrementar los objetivos, su transparencia y la participación a nivel local.

¹⁸ Los mismos autores señalan, en síntesis, “que nada fue accidental en la constantemente cambiante “fórmula de objetivos” y que la lógica de la economía política prevaleció” (Fan y Zhang 2003:13).

buscado explícitamente la creación de mercados domésticos mediante políticas que han buscado diversificar los tipos de propiedad y particularmente la no-estatal bajo la coordinación del gobierno en sus diversos niveles (Perkins 2001). El proceso anterior ha culminado con la explícita invitación a empresarios a integrarse en 2001 al Partido Comunista Chino.

En **segundo lugar**, estas reformas iniciaron en el sector agrícola con el objetivo de vincular el sistema de responsabilidad con la producción y alcanzar niveles de autosuficiencia, estableciendo a las unidades familiares como unidades básicas de producción. Con la experiencia de escasez de producción agrícola y masivas hambrunas durante el siglo XX, el sector agrícola continúa siendo, hasta 2004, un sector de la mayor prioridad de la política económica (Nolan 2003:12-13; Yifu Lin y Yao 2001).¹⁹ El éxito de las reformas en el sector agrícola hasta mediados de los ochenta, en términos de producción, aumento del consumo y disminución de la pobreza, generó condiciones sociopolíticas para continuar con las reformas en otros ámbitos (Nolan y Paine 1986).

En **tercer lugar**, destaca que desde finales de los setenta las políticas económicas disminuyeron el peso de las empresas propiedad del Estado (EPE) y empresas de propiedad colectiva y local (EPC) al permitir e incentivar activamente nuevas formas de propiedad. Como resultado, la participación de ambas cayó del 75% y 24% del producto industrial en 1980 al 25% y 21% en 2002, respectivamente. Si en 1980 no existían formas de propiedad adicionales relevantes, en 2002 las empresas con inversión extranjera, empresas públicas y privadas representaron el 18%, 19% y 17% de la producción industrial de 2002 (Woetzel 2004). y las empresas propiedad del Estado la relevancia del sistema de comunas y de empresas estatales.²⁰ No obstante esta importante disminución de las EPE y las EPC, y ante un aumento del producto de más de 20 veces, incluso estos segmentos lograron incrementos significativos en la producción industrial. Los logros mediante estas reformas —particularmente en términos de inversiones, exportaciones, empleo y la creación de “zonas especiales”— permitieron apoyar a los sectores reformistas del Partido Comunista Chino (PCC), los cuales continuaron con el proceso en empresas estatales, industriales y en las ciudades.

En **cuarto lugar**, y hasta 2004, las reformas partieron de un “doble principio de precios”: en un esquema de planificación central inicialmente la mayoría de los productos, y particularmente los de las empresas estatales, estaban sujetos a precios establecidos. El principio, sin embargo, permitió que un creciente porcentaje de los productos se rigieran bajo condiciones de mercado.²¹ Con base en lo establecido anteriormente, el esquema del “doble principio de precios” permitió generar importantes incentivos para desarrollar durante la década de los ochenta segmentos de mercado y/o con orientación exportadora (Fureng 1986). Este principio, que incentivó la producción más allá de lo establecido en los respectivos planes, además de permitir reformas que fomentaban el aumento de la eficiencia y productividad en forma gradual,

¹⁹ Para un excelente estudio sobre la temática, comparativo con México, véase: Liu Sun (1997).

²⁰ Para un análisis detallado sobre este proceso, véase: Qian (2003:311) y OCDE (2002:132).

²¹ Qian (2003:307) destaca que esta forma gradual de implementación de las reformas permitió generar mercados, mientras que simultáneamente se mantienen cantidades y precios de mercancías especificadas en el plan. Así, la creación de mercados se convierte en un incentivo sin perjudicar, e incluso protegiendo temporalmente, el *status quo*.

fue implementado en la liberalización del mercado agrícola y el mercado laboral, entre otros.²² Sin embargo, y como se verá más abajo, el principio como una “institución transicional” (Qian 2003) fue perdiendo presencia desde mediados de los noventa,²³ también vía la masiva privatización de las TVEs y diversas enmiendas constitucionales en 1998 que reconocían un rol importante del sector privado en la economía, siendo que las metas de los planes en la producción industrial y agrícola representaron el 14,7% y 16,6% de la total, y sólo el 7,2% de las ventas de bienes de consumo, y compensando directamente a potenciales perdedores.

Quinto, el proyecto de reformas en China buscó activamente fomentar empresas, mercados y empleos en los sectores no-agrícolas y particularmente en el industrial. La creación y el activo apoyo de grandes empresas o grupos industriales, “campeones nacionales”, fue considerado como uno de los aspectos cruciales de las reformas. Con base en varias décadas de intenso desarrollo industrial (Perkins 2001), la política industrial desde los ochenta otorgó créditos preferenciales, beneficios arancelarios y no arancelarios, en muchos casos bajo condiciones monopólicas y acceso a mercados financieros y secundarios internacionales en el caso de las EPE (OCDE 2002). Mientras que en sectores como la metalurgia, equipo de transporte, y, en general, en la industria química y pesada preponderaron las empresas de propiedad del Estado (EPE), las empresas con participación extranjera se integraron particularmente en sectores orientados hacia las exportaciones como confección, cuero, electrónica y equipo de telecomunicaciones, entre otros.

Sexto, durante todo este período, y hasta 2004, es de crítica importancia comprender que el sector público, el gobierno y el Partido Comunista Chino, continúan jugando un rol fundamental en la socioeconomía de China y “estructura real del Estado” (Anguiano 2004; Nolan 2003), por ejemplo de control en las EPE.²⁴ El pragmatismo del propio PCC, particularmente desde mediados de los noventa, ha dejado de lado un debate entre el socialismo y el mercado y/o la profundización de un socialismo *sui generis*, y ha hecho énfasis en las características especiales de China mediante una “planeación de economía de mercado” o “socialismo de mercado”. Destaca que desde una perspectiva cuantitativa los ingresos presupuestales, con respecto al PIB, disminuyeron de niveles superiores al 30% en los setenta al 22,9% en 1982 y al

²² Tal y como lo destaca Qian (2003), para ciertos productos industriales el incremento de las empresas rurales y de pueblos (*rural township-village enterprises, TVE*) puede ser significativamente superior al del plan. Bowles y Dong (1999) enfatizan que si bien en general las TVE son consideradas en contraposición a las EPE y de propiedad privada, en realidad se trata de una propiedad colectiva, con importantes efectos en la organización de la empresa, compromisos por parte de sus trabajadores y con efectos mayores en la eficiencia de la misma.

²³ El principio, de igual forma, permitió grandes opciones de corrupción ante las diferencias de los precios de productos según el plan y los precios de mercado, una de las causas de los disturbios sociopolíticos a finales de los ochenta en China.

²⁴ Para algunos autores (Qian 2003:328), esta es la causa de que a diferencia de otros sectores y temas, las EPE no han logrado “instituciones transicionales”, dado que el control del PPC sobre las EPE —incluyendo el nombramiento de los cargos más altos— no ha permitido incentivos para mejorar su eficiencia.

17,9% en 2002.²⁵ Paralelo a este proceso se constata un proceso de descentralización del presupuesto total y de nuevas funciones de los gobiernos locales (Nolan 2003:31); éstos últimos participan actualmente con alrededor del 64% del presupuesto total.²⁶

Séptimo, y desde inicios de los ochenta, China presenta un interesante y complejo sistema de impuestos e incentivos entre los gobiernos centrales y locales y que a nivel provincial y local compiten entre sí. En general, la principal fuente de ingresos tributarios del gobierno central fueron impuestos directos o ganancias de las EPE e impuestos al comercio internacional, mientras que el resto de los ingresos tributarios eran cobrados por los gobiernos provinciales o locales. Los ingresos tributarios locales, por otro lado, se dividían según participaciones preestablecidas y, en términos reales, a inicios de los noventa las provincias retenían el 90% de los ingresos obtenidos, mientras que el 70% de las provincias obtenían ingresos netos por parte del gobierno central. Este “sistema fiscal contractual” (Qian 2003:316) permitía al gobierno central obtener ingresos tributarios y, al mismo tiempo, generó incentivos para que los gobiernos locales y provinciales promovieran sus economías y generaran nuevos ingresos tributarios propios, los cuales podían retener crecientemente. Desde 1994, sin embargo, las relaciones fiscales entre los gobiernos se formalizó mediante la generación de diversas agencias fiscales locales y nacionales, estableciendo que, por ejemplo, el valor agregado se dividiera 3:1 entre los gobiernos nacional y local. Sin embargo, la inequidad regional en la captación de diversos impuestos ha sido enorme (Fidelino y Singh 2004).

Octavo, hasta 2004 las políticas, retos y esfuerzos por parte de la iniciativa privada y el gobierno en sus diferentes instancias deben comprenderse en el marco de programas quinquenales y de largo plazo. Actualmente, por ejemplo, destaca el Programa de Desarrollo Socioeconómico para 2020, en el que el gobierno central establece objetivos generales y metas específicas. Son de relevancia, ya que permiten comprender la orientación, estrategias y prioridades en los temas de interés del Proyecto.²⁷ Destacan entre otros aspectos: a) la cuadruplicación del PIB durante 2000-2020, lo cual implica una tasa de crecimiento anual de 7,2% del PIB, con lo que el PIB per cápita alcanzará entre 4.000 y 5.000 dólares, b) incrementar la participación de las exportaciones de alta tecnología del 25,2% al 45% en 2020, c) aumentar

²⁵ Para algunos autores el gobierno tiene varias fuentes adicionales “cuasi-fiscales” de ingreso, y particularmente en los depósitos bancarios, los cuales le redituán alrededor del 2% del PIB anualmente. No obstante presiones de instituciones financieras internacionales, hasta el momento los gobiernos locales se han negado a abandonar los generalizados depósitos bancarios anónimos, que son una de las principales formas de garantizar la propiedad privada (Qian 2003:318 ss.). Sólo hasta abril de 2000 se decretó que todos los nuevos depósitos bancarios requerían de una identificación.

²⁶ El proceso de descentralización, sin embargo, va mucho más allá de un proceso de transferencia de presupuesto y funciones. Como se analizaba anteriormente, los gobiernos locales son en la actualidad propietarios de una importante parte de las empresas en China y permitió, hasta mediados de los noventa, sobrellevar importantes incertidumbres e ineficiencias con respecto a la garantía de la propiedad privada. La propiedad de empresas por parte de los gobiernos locales, de igual forma, permite incrementar los ingresos tributarios y las “TVEs son un ejemplo de cómo instituciones existentes pueden modificarse para servir al nuevo objetivo de desarrollo” (Qian 2003:313-314). Resultados iniciales (Sonobe y Otsuka 2003) indican que este proceso de cambio de propiedad generó muy altos incrementos en la productividad regional.

²⁷ Véase también: <http://www.people.com.cn/GB/jingji/1037/2387506.html>, consultado en julio de 2004.

del 50% al 60% del personal ocupado en zonas no agrícolas, d) reducir las disparidades de los ingresos agrícolas y no agrícolas por persona, de 1:2.8 en 2000 a 1:2.5 en 2020 y, e) aumentar la escolaridad de la población de 6,4 años a 12,1 años, además de múltiples objetivos vinculados al medio ambiente y la socioeconomía.

Noveno, en la actualidad las autoridades chinas —particularmente el gobierno central— ha buscado simplificar y hacer más transparentes los incentivos a empresas, sectores y regiones, eliminando gran parte de los subsidios directos. Las principales diferencias y beneficios tributarios, así como el tratamiento a la IED en China, radican en:²⁸

a) Desde 1994 China establece los impuestos de los gobiernos central y local en 25 tipos y ocho categorías. Entre los principales impuestos destacan el impuesto al valor agregado (17% en general y 13% para ciertos productos), al ingreso de empresas (33%) e individuos (5%-45%), al consumo (3%-30%), a las empresas (3%), así como a diversos otros (autos, botes, al sector agrícola y al comercio exterior). En varios de estos casos pueden existir reducciones significativas, dependiendo de la región donde se realizan las actividades y el tipo de actividad. El gobierno central se encarga de obtener los ingresos tributarios del IVA, consumo y arancel, mientras que las autoridades locales y provinciales del resto.

b) Existen actualmente 13 tipos de impuestos para inversiones extranjeras. Entre los principales destacan: a) impuesto sobre la renta (30% general y 3% de impuesto local) y, b) IVA. No obstante, la normatividad actualmente incentiva la nueva inversión extranjera en regiones y sectores que realicen sus procesos en el largo plazo, usando una serie de instrumentos: a) Empresas que se establezcan por más de 10 años no pagarán impuestos en los primeros dos años desde que realicen ganancias, y hasta el quinto año sólo pagarán el 50% de los impuestos requeridos,²⁹ b) en las Zonas Económicas y Sectores Especiales.³⁰ En estos casos se aplican una diversidad de incentivos, dependiendo del sector y la zona específica, incluyendo reducciones en el ISR del 15%-30% después del quinto año de establecimiento, exenciones si las inversiones son mayores a 15 años o si se trata de coinversiones chinas o con montos superiores a una cantidad invertida específica. Con el objeto de incentivar a empresas extranjeras en procesos de desarrollo tecnológico, la normatividad actual permite que —siempre y cuando continúen desarrollando tecnología después de las exenciones durante los primeros 5 años— continúen beneficiándose de exenciones posteriores e incluso deduzcan pérdidas de un año hasta en los siguientes 5 años, así como de impuestos aduanales y aranceles requeridos para sus actividades y del IVA de los

²⁸ Para un análisis detallado, véase: Baker & McKenzie (2003); Beijing Local Taxation Bureau (2004); CCPIT (2004); MOFCOM (2004); OMC (2001a).

²⁹ Estos beneficios tributarios sólo se otorgan a empresas extranjeras en 10 sectores, incluyendo la agricultura, textiles e industrias empacadoras, maquinaria y electrónica, energía, construcción y desarrollo científico y tecnológico, entre otros (CCPIT 2004).

³⁰ Las Zonas Económicas Especiales (ZEP) fueron resultado de políticas iniciadas en 1978 y como un proceso de “laboratorio” y experimentación de la apertura comercial y beneficios otorgados a la iniciativa privada y a empresas extranjeras. Después de varias ampliaciones en 1984, 1985, 1990 y 1992 en la actualidad abarcan tres ZEP en las provincias de Guangdong (Shenzhen, Zhuhai y Shantou), una en Fujian (Xiamen), otra en Hainan, 14 ciudades costeras, los deltas del Changjian y del Zhujiang, la zona de Pudong en Shangai y varias ciudades a orillas del río Changjiang, 15 zonas libres de derechos aduaneros, 32 zonas de desarrollo industrial económico y tecnológico y 53 zonas de desarrollo industrial de altas y nuevas tecnologías.

insumos domésticos. Varios de estos programas tienen validez hasta 2010 y presentan explícitamente la opción de trato nacional con la banca de desarrollo y comercial en China.

c) En la actualidad existe un amplio marco de participación para la IED en la economía, la cual se divide en cuatro categorías: fomentadas, permitidas, restringidas y prohibidas. Conforme a lo establecido en los compromisos con la OMC, China fomentará el establecimiento de empresas extranjeras para reformar la agricultura tradicional y su industrialización, en infraestructura y sectores como la energía, en tercer lugar, en sectores y centros de desarrollo, de alta tecnología de informática y electrónica (nuevos materiales e industria aeroespacial) y, cuarto, en el establecimiento de empresas que reformen industrias como la mecánica y el escalamiento (*upgrading*) de la industria textil con tecnología avanzada. Otras prioridades incluyen el uso eficiente de los recursos naturales y renovables, proyectos en el oeste del país y de exportación. Todos los sectores fomentados estarán al menos exentos en el arancel del equipo importado

d) Si bien las ZEP ya no ofrecen beneficios arancelarios y se han aplicado aranceles en forma homogénea en toda China ante la adhesión con la OMC, se benefician en las ZEP particularmente las actividades intensivas en tecnología y conocimiento, reduciéndose el impuesto sobre la renta del 33% al 15%.

e) Uno de los aspectos más notorios en el cambio de políticas económicas es la modificación en el régimen de reembolso de los impuestos: la tasa integral de reembolso se redujo de 15,11% al 12,11% desde enero de 2004, por ejemplo. Para el sector textil y de confección la tasa cayó en 4%, al bajar desde 17% a 13%.³¹ Es de esperarse, según fuentes oficiales, que la disminución en la tasa de reembolso afecte negativamente el desempeño exportador en el futuro.

No obstante los avances logrados en la República Popular de China, es de igual manera importante señalar diversos retos socioeconómicos que pudieran gestarse en el corto, mediano y/o largo plazos:

Primero. Si bien la pobreza absoluta ha disminuido en forma destacable, también ha aumentado en forma significativa la **inequidad**, y particularmente de las regiones rurales con respecto a las urbanas y dentro de las zonas urbanas, tal y como ha sido analizado para la década de los ochenta (Knight y Song 1993):³² durante 1997-2002 los ingresos urbanos per cápita en dólares aumentaron en 57,6% y en sólo 15,2% para los rurales (Pitsilis et al. 2004). Los coeficientes de inequidad urbana y el coeficiente de gini han aumentado sustancialmente durante 1992-2001 (Fidelino y Singh 2004; Fu 2003; Nolan 2003:16; The Economist 2004).

³¹ <http://www1.cacs.gov.cn/DefaultWebApp/showNews.jsp?newsid=201140001836>, consultado en julio de 2004.

³² La OCDE (2002:546) señala que durante 1980-1999 los salarios reales de las EPE se han mantenido a niveles semejantes que los urbanos, aunque los salarios rurales y de las empresas colectivas urbanas se encuentran más de un 30% por debajo de los salarios urbanos en 1999. Destaca que los salarios de las actividades privadas urbanas se encuentran en más de un 20% por encima de los salarios urbanos.

Cuadro 6

CHINA: REEMBOLSO DE IMPUESTOS DE PRODUCTOS EXPORTADOS,
1985-2002

	Reembolso (1 000 millones de yuans)	Reembolso (1 000 millones de dólares)	Exportaciones (1 000 millones de dólares)	Reembolso/ exportaciones (porcentaje)
1985	1,97	0,67	27,35	2,45
1986	4,4	1,27	30,94	4,12
1987	7,67	2,06	39,44	5,22
1988	11,3	3,04	47,52	6,39
1989	15,3	4,06	52,54	7,73
1990	18,5	3,87	62,09	6,23
1991	25,44	4,78	71,84	6,65
1992	28,5	5,17	84,94	6,08
1993	30,1	5,22	91,74	5,69
1994	45	5,22	121,01	4,31
1995	54,92	6,58	148,77	4,42
1996	82,6	9,93	151,05	6,58
1997	43,25	5,22	182,79	2,85
1998	43,7	5,28	183,71	2,87
1999	62,77	7,58	194,93	3,89
2000	81,04	9,79	249,2	3,93
2001	107,15	12,95	266,16	4,86
2002	125,92	15,21	325,6	4,67

Fuente: Elaboración propia con base en el Departamento de Estadística de China y Departamento de Aduanas Generales de China.

Segundo, en las últimas dos décadas la sociedad china ha transcurrido por **masivas migraciones poblacionales**: de áreas rurales a urbanas, de la agricultura a la industria y servicios. El aumento de la PEA, de igual forma, crecerá entre 10 y 13 millones de personas anualmente hasta 2010 y se estima en el corto plazo que continuarán masivos desplazamientos del sector agrícola al resto de la economía (Mengkui y Zhongyuan 2003). La OCDE (2002:13) destaca en este contexto que si bien los sectores no-agrícolas han incrementado significativamente su participación en el PIB, su absorción de fuerza de trabajo ha sido muy inferior; una reducida utilización de la capacidad instalada y un gran número de empresas en sectores como el automotriz y autopartes, entre otros, hacen entrever masiva expulsión de fuerza de trabajo. Es de esperarse que subsistan en el corto y mediano plazo estas tendencias y que tanto las áreas urbanas como la industria continúen generando empleo. Como se analiza en el siguiente apartado, estas tendencias pudieran agravarse ante los efectos de los acuerdos con la OMC en los sectores agrícola y servicios y ante la compleja situación de las EPE. Si bien el gobierno en sus respectivas instancias ha buscado coordinar y regular la migración laboral —sólo la provincia de Guangdong reportó 5,3 millones de trabajadores de otras provincias en 2002 (Luethje 2004)— la logística de estos procesos son complejos y social y políticamente problemáticos.

Tercero, existe un importante consenso en que **las reformas de las EPE** pueden generar enormes dificultades económicas y sociopolíticas.³³ China cuenta actualmente con un enorme grupo de empresas: a mediados de los noventa se estimaban casi 8.000.000 de empresas industriales, 113.800 EPE y casi 1.600.000 empresas colectivas, entre otras (Perkins 2001:255); esta dispersión y el propio tamaño dificultan también políticas industriales y su fomento. En 2003, las EPE representaron alrededor del 30% del PIB —del total de 159.000 EPE, las reformas se orientan particularmente hacia las 2.696 grandes empresas— y están siendo abordadas por comisiones del gobierno central, provincial y local mediante un control y monitoreo específico.³⁴

A diferencia de los sectores agrícola, industrial y de servicios no estatales, las EPE han encontrado diversos problemas para su reforma, particularmente en el rígido control del PPC (Qian 2003). No obstante lo anterior, durante 1996-2001, entre 30 y 48 millones de empleos fueron expulsados de las EPE (Nolan 2003:14). En la actualidad, las EPE representan alrededor del 25% de la producción industrial y se han concentrado en actividades como servicios y comercio minorista, transporte, comunicación y banca. Si bien su presencia ha disminuido durante los últimos 20 años, continúan siendo la columna vertebral de la economía desde múltiples perspectivas. La problemática de las EPE, por otro lado, es en parte responsable de la debilidad del sector financiero.³⁵ Desde 1999 el gobierno ha buscado reformar a las EPEs —de las empresas no financieras alrededor del 60% son propiedad del gobierno central, el resto de los gobiernos provincial y local— mediante dos formatos: a) la reducción de sus actividades, b) la diversificación de la propiedad de las EPEs, en donde el estado sólo mantendrá el 100% de la propiedad en algunas de ellas, entre 500 y 1.000 grandes grupos industriales y, c) la creación de la Corporación Estatal para la Administración de Activos para absorber la deuda de los 4 grandes bancos estatales (Fa y Zhang 2003; Ma y Fung 2002; Qian 2003). Por último, un sector de las EPE, y particularmente en el sector textil, ha incrementado sustancialmente los subsidios recibidos por el gobierno central, del 1,61% de los subsidios totales del gobierno central en 1990 al 20,57% en 2000 (véase el cuadro 7). Los gobiernos local y provincial otorgan entre el 20% y el

³³ Es relevante no caer en simplismos con respecto a las EPE, es decir, existen casos de reformas exitosas —tal como lo analizan Nolan y Yeung (2001) para Shougang en acero y Saniu en la farmacéutica- de las EPE que continúan con un alto grado de ingerencia por parte del PCC y con innovaciones y adopciones de nuevas formas de organización y de tecnologías. Otros análisis (Jefferson y Rawski 1999) concluyen que las EPE han realizado profundas reestructuraciones hasta finales de los noventa y con importantes avances en el aumento de la productividad y eficiencia. Mientras que autores como Sachs y Woo (1994) establecen una visión extrema de ineficiencia e incluso incapacidad de reforma de estas empresas, Lo (1999) señala que el desempeño de las EPE —y su caída en el producto industrial del 78% al 47% durante 1978-1993- ha sido muy superior a lo generalmente analizado y conocido: en comparación con las empresas de propiedad colectiva y de propiedad privada en muchos casos, las EPE de gran tamaño han sabido aumentar su eficiencia y beneficiarse de las economías de escala, mientras que las EPE de menor tamaño han sido las principales perdedoras (Mako y Zhang 2002; Nolan 1996). Un breve análisis sobre el tema en 2004 (Orr 2004) indica que la situación de las EPE, representando el 17% del PIB, es mejor de lo generalmente aceptado y que un sector importante de estas empresas ha logrado realizar ganancias significativas.

³⁴ Véase: http://www.drcnet.com.cn/New_Product/expert/showdoc.asp?doc_id=198337, consultado en julio de 2004.

³⁵ Lo (1999) indica que los subsidios del gobierno central a las EPE han disminuido de niveles superiores al 11% del PIB en los ochenta a 3,2% en 1994.

25% de los subsidios a las EPE, en 2000 el 22,4%: sólo Beijing y Shangai desembolsan más del 42% de estos recursos (OMC 2001a:72).

Cuadro 7

CHINA: SUBSIDIOS DEL GOBIERNO CENTRAL A EMPRESAS DE PROPIEDAD ESTATAL POR SECTORES

(Porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Industria metalúrgica	0,98	1,01	0,87	2,99	4,16	6,46	8,81	11,41	11,19
Industria de los metales ferrosos	0,53	0,59	0,83	1,44	5,92	12,53	8,36	6,87	6,23
Industria de la maquinaria	3,22	3,50	9,47	3,81	14,39	17,84	16,91	11,67	11,22
Industria del carbón	47,33	46,10	45,45	47,64	48,19	25,94	23,09	17,58	19,88
Industria petrolera	36,04	37,57	34,27	26,86	0,00	0,00	0,00	7,08	4,39
Industria química	3,25	2,79	2,40	3,93	7,05	7,42	7,45	5,56	6,64
Industria de los textiles	1,61	1,65	1,34	2,96	2,71	7,23	12,19	17,14	20,57
Industria ligera	5,64	5,45	4,09	8,90	4,07	3,25	4,60	7,12	3,15
Industria del tabaco	0,00	0,00	0,00	0,00	12,25	18,43	16,19	10,71	11,82
Total de los nueve sectores	98,60	98,66	98,71	98,54	98,73	99,10	97,76	95,17	95,09
Los demás sectores	1,40	1,34	1,29	1,46	1,27	0,90	2,24	4,83	4,91

Fuente: Elaboración propia con base en la OMC (2001a:71).

Cuarto. En la actualidad existe un diverso y nutrido debate en torno a la **participación territorial en el crecimiento** de la economía china (Maddison 1998b). La mayoría de los autores coinciden en un proceso de polarización generado desde inicios de los noventa, en donde incluso durante el período de alto crecimiento 1985-1996 la incidencia de la pobreza aumentó en 8 de las 29 provincias (González García 2001:192ss.; Nolan 2003:13).³⁶ La orientación exportadora del aparato productivo ha profundizado este proceso de polarización territorial (Perkins 1999). Este proceso pudiera profundizarse con la liberalización de servicios comprometida ante la OMC (Mattoo 2002). Otros autores —y sin ignorar las brechas entre las regiones del interior/oeste y costera/este— señalan que desde los setenta y hasta mediados de los noventa la totalidad de las provincias de la RPC reflejó un importante crecimiento del PIB (Qian 2003:300). La generación de empleo y la tasa de desempleo, por otro lado, reflejan importantes diferencias desde los noventa, particularmente entre el Norte —que incluye a Beijing y el Este— que incluye a Shangai, con el Noroeste (Brooks y Tao 2003; Zheng y Hu).

³⁶ El tema de la significativa reducción de la pobreza en términos absolutos, aunque aumento de la inequidad, requiere de mayor análisis a nivel provincial, ya que por el momento existen discrepancias entre estas tendencias y las nacionales elaboradas recientemente por el Banco Mundial (BM 2004e).

Quinto, si no es que el principal señalado por múltiples analistas es la creciente **degradación del medio ambiente** que ha generado tanto el proceso de urbanización como de industrialización, siendo que en la actualidad el carbón continúa siendo la principal fuente energética, con niveles de eficiencia inferiores a los de los países industrializados en 1950 (OCDE 2002; Nolan 2003:27ss.). Este proceso no sólo disminuye las áreas fértiles y para el cultivo, sino que ha aumentado la contaminación bajo todos sus rubros. El cuadro 2, de igual forma, refleja que durante 1979-2002 el coeficiente del PIB sobre unidad de energía ha aumentado en más de un 300%, también reflejando altos grados de ineficiencia en su utilización y consumo.

Sexto. Como resultado, China se ha convertido desde mediados de los noventa en **la nación de mayor dinamismo en su demanda de materias primas**: de alimentos a hierro y acero, petróleo y gas, entre muchos otros (Newsweek 2004).³⁷ Ante los altos y crecientes costos de las materias primas y la propia energía, limitaciones internacionales a su demanda pudieran restringir este tipo de especialización productiva y comercial.

Séptimo. Coinciden diversas fuentes y analistas en que China, en la actualidad, enfrenta importantes retos en el **sector financiero** y la banca de desarrollo, temas vinculados también al ya analizado tópico de las EPE. No obstante este consenso, existen divergentes posturas en cuanto a la profundidad de la problemática. Algunos autores (Kang y Jones 2004; The Economist 2004) indican que la situación es semejante a la del Este Asiático antes de su crisis en 1997-1998 y resultado de la sobrerregulación de los flujos financieros y el mercado de capitales, entre otros; la cartera vencida se estima entre un 44% y 68% del PIB; si bien el gobierno inyectó 45.000 millones de dólares en el Banco de China y el Banco de Construcción de China, se estiman alrededor de 300.000 millones de dólares adicionales en cartera vencida de los principales bancos (Barnett 2004; Pitsilis et al. 2004). Otro grupo de autores, sin embargo, considera que las condiciones del sector financiero son manejables, y particularmente de continuar con la senda de crecimiento de la economía durante las últimas décadas.³⁸

3. Estructura comercial

Para el período 1990-2002 China había contribuido con el 12,4% y 13,1% del incremento de las importaciones y exportaciones globales. En este contexto, ¿cuáles son las principales características del comercio internacional de China —a nivel agregado y a dos dígitos del

³⁷ En 2004 China consume el 7% del petróleo y 30% del hierro a nivel global, con una alta tasa de crecimiento desde los noventa (Asian Business 2004). Actualmente produce alrededor del 20% del acero mundial y su consumo es superior a su producción.

³⁸ Información de OCDE (2000:80) refleja un alto grado de concentración de los activos de la banca, tanto pública y desarrollo como de la comercial: en 1998 las EPE concentraban entre el 75% y el 80%, mientras que menos del 10% se orientaba a las empresas no estatales. El futuro del sector bancario, desde esta perspectiva, depende significativamente de las EPE y de la reducción de la cartera vencida, aunque la información financiera y detallada de cada empresa es escasa (Stallings 2003). Fan y Zhang (2003:15), por ejemplo, señalan que la cartera vencida de los principales 4 bancos estatales se redujo sustancialmente en 2002 para alcanzar un 26,1% de su cartera. Véase también: Orr (2004).

Sistema Armonizado (SA) según sus principales socios comerciales y los países considerados en el estudio— así como los beneficios y compromisos de China al ingresar a la OMC? ³⁹

El comercio exterior de China refleja, por un lado, el alto grado de integración comercial con Asia, y particularmente con un primer círculo de países como Japón, la provincia china de Taiwán, la República de Corea y Hong Kong ⁴⁰ y, como segundo círculo, con Singapur, Tailandia, Indonesia y Malasia, que representaron en 2002 el 41,86% y 7,22% de su comercio total, respectivamente. Si bien la participación de estos grupos de países ha disminuido ligeramente desde 1992, y particularmente por la sustancial caída de las importaciones de Hong Kong —que más bien se deben a particularidades de su registro, además de intermediar alrededor del 22% del comercio de China (Rumbaugh y Blancher 2004)— es, adicionalmente, de la mayor relevancia el significativo peso que tienen las exportaciones a los Estados Unidos, las cuales contribuyeron con un 25,55% del incremento de las exportaciones durante 1992-2002. Los países latinoamericanos considerados participaron en 2002 con menos del 2% de las importaciones chinas y del 1,5% de sus exportaciones, aunque con un importante dinamismo durante el período. Destaca el desempeño de las exportaciones de Brasil y Argentina, en menor medida por parte de México y un comercio mínimo con cada uno de los países centroamericanos. ⁴¹

La mayor parte del importante superávit comercial de China se ha obtenido con los Estados Unidos, la Unión Europea y los países latinoamericanos considerados, particularmente México. Por el contrario, la balanza comercial de China con el primer y segundo círculo de países asiáticos es negativa, y particularmente con la provincia china de Taiwán, la República de Corea y Japón, con los cuales ha acumulado altos déficit. Como contraparte, sólo el superávit comercial acumulado durante 1992-2002 con los Estados Unidos representó el 89,27% del superávit total durante el período (véase el gráfico 3 y el anexo estadístico 2).

La estructura desagregada del comercio exterior chino (véase el cuadro 8) refleja un relativamente alto y creciente grado de concentración: los principales 5 capítulos participaron con el 50,40% y 59,48% de las exportaciones e importaciones, respectivamente. Destacan varios aspectos (véase el anexo estadístico 2):

³⁹ La información comercial fue obtenida por la UNCTAD para el período 1992-2002 (véase el anexo estadístico 2). Si bien existen otras fuentes agregadas con una serie más larga, se seleccionó esta fuente por ser la única que incluye información desagregada a seis dígitos del SA para 1996-2002. Es importante señalar que este apartado usará exclusivamente como fuente el comercio registrado por China, mientras que en los siguientes apartados se incluyen otras fuentes; como se verá, las diferencias en la información pueden ser muy grandes.

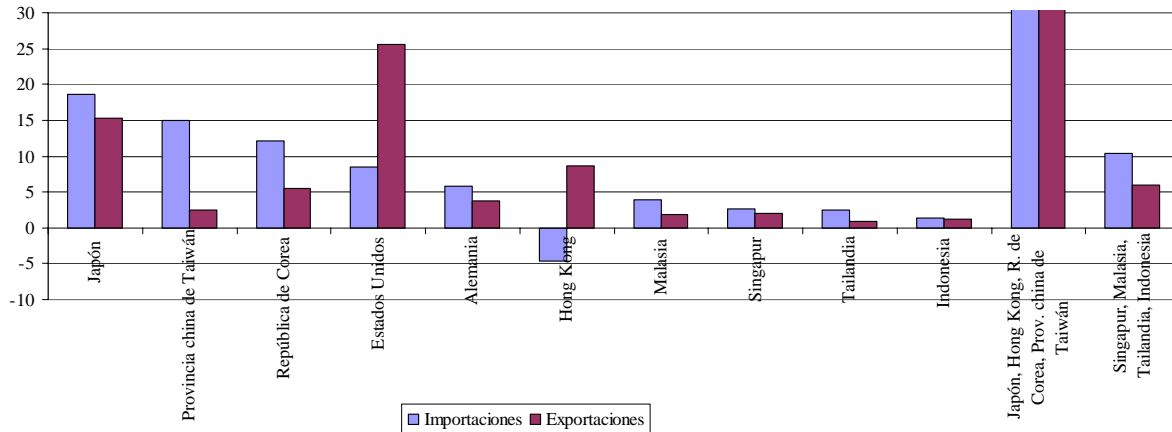
⁴⁰ Hong Kong ha sido históricamente —también porque obtiene un trato arancelario y de cuotas diferentes a China— el principal intermediario del comercio internacional y particularmente de las exportaciones chinas, 53% de las exportaciones chinas fueron reexportadas desde Hong Kong durante 1988-1998 (Hanson y Feenstra 2001).

⁴¹ La CEPAL (2004b) realiza un valioso e inicial análisis sobre la relación comercial agregada bilateral entre América Latina y el Caribe con China, destacando las crecientes exportaciones del MERCOSUR —particularmente de Argentina y Brasil- y Chile vía productos agrícolas.

Gráfico 3

CHINA: CONTRIBUCIÓN DE PAÍSES AL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES, 1992-2002

(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 3 de anexo estadístico 2.

a) Las exportaciones de mayor intensidad de fuerza de trabajo —prendas de vestir, zapatos y juguetes, entre otros— han incrementado su valor absoluto, pero con mucho menor dinamismo que la totalidad de las exportaciones chinas; los tres capítulos (véase el cuadro 8; Yin 2003) vieron caer su participación en las exportaciones totales del 18,65% en 1996 al 14,79% en 2002 ó 48.167 millones de dólares. Como contraparte, el desempeño de la electrónica (capítulo 85) y autopartes (capítulo 84) ha sido espectacular en términos absolutos y relativos. Estos rubros generaron en 2002 el 35,60% de las exportaciones o 115.921 millones de dólares.

Cuadro 8

CHINA: PRINCIPALES CAPÍTULO EXPORTADOS E IMPORTADOS
(A DOS DÍGITOS DEL SISTEMA ARMONIZADO), 1996-2002

(Porcentajes)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Exportaciones (porcentaje sobre el total)							
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	13,35	13,43	14,66	16,90	18,49	19,28	20,49
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	7,21	7,50	9,07	9,82	10,76	12,62	15,11
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	9,65	9,26	8,47	7,99	7,57	7,12	6,32
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	5,05	6,41	6,28	6,03	5,39	5,06	4,91
95 Juguetes, Juegos y artículos para recreo o para deportes, sus partes y accesorios.	3,96	4,11	4,22	3,95	3,69	3,41	3,56
Subtotal	39,22	40,72	42,70	44,69	45,90	47,49	50,40
Importaciones (porcentaje sobre el total)							
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	13,65	15,45	18,80	21,27	22,54	22,94	24,82
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	21,66	17,40	17,56	16,80	15,30	16,64	17,66
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	4,96	7,27	4,84	5,39	9,19	7,19	6,55
39 Materias plásticas y manufacturas de estas materias.	6,35	7,16	7,46	7,01	6,42	6,26	5,89
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	2,55	2,56	2,84	3,03	3,23	4,01	4,57
Subtotal	49,18	49,83	51,49	53,48	56,68	57,06	59,48

/Continúa

Cuadro 8 (Conclusión)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Balanza comercial (principales 5 capítulos superavitarios y deficitarios) (millones de dólares)							
Total	12 215	40 421	43 572	29 232	24 109	22 545	30 426
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	13 764	16 100	14 835	14 848	18 113	18 213	19 817
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	7 444	11 477	11 245	11 420	13 041	12 981	15 460
95 Juguetes, Juegos y artículos para recreo o para deportes, sus partes y accesorios.	5 410	7 208	7 486	7 457	8 971	8 812	11 247
64 Calzado, polainas, botines y artículos análogos, partes de estos artículos.	6 750	8 183	8 099	8 373	9 530	9 766	10 786
94 Muebles; mobiliario médico - quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado no expresados ni comprendidos en otras partidas; anuncios, letreros y placas indicadoras, luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas.	2 874	3 645	4 146	5 218	6 762	7 237	9 450
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	-554	354	296	-332	-963	-3 329	-6 117
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	1 222	2 563	586	-2 288	-4 677	-4 582	-6 566
39 Materias plásticas y manufacturas de estas materias.	-5 230	-5 353	-5 298	-6 486	-8 068	-8 562	-9 342
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	-956	-3 358	-1 616	-4 271	-12 825	-9 112	-10 886
72 Fundición, hierro y acero.	-3 716	-2 243	-3 368	-5 120	-5 979	-8 716	-10 933

Fuente. Elaboración propia con base en WITS (2004).

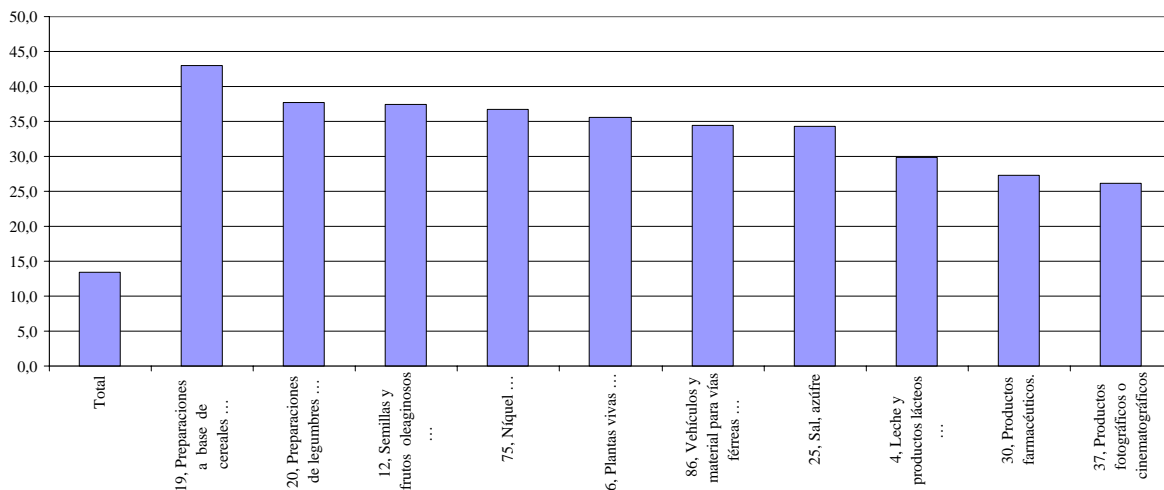
b) En el caso de las importaciones, la estructura desagregada a nivel de capítulos refleja, por un lado, altas importaciones de productos electrónicos y de autopartes, los cuales han aumentado su participación del 35,31% en 1996 al 42,48% en 2002. Por otro lado, las materias primas —petróleo y plásticos, entre otros— generan más del 12% de las importaciones totales en 2002.

c) La estructura comercial de China se encuentra en un importante proceso de transición: siguen preponderando productos intensivos en fuerza de trabajo —los que permiten generar un superávit comercial en la actualidad, de los principales 5 capítulos según su superávit comercial, todos son de esta índole— pero la dinámica exportadora es mayor en productos electrónicos y de autopartes.

d) Existe un número significativo de capítulos con una dinámica muy superior a la tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) de las importaciones totales, e incluso por encima de los principales rubros señalados. Es en estos rubros donde los países latinoamericanos parecieran tener un potencial significativo de exportación a China en el corto plazo: en su totalidad se trata de capítulos de alimentos, bebidas y materias primas (véase el gráfico 4).⁴²

Gráfico 4

CHINA: TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LAS IMPORTACIONES (CAPÍTULOS) CON MAYOR DINÁMICA EN LAS IMPORTACIONES (1996-2002)



Fuente: Elaboración propia con base en UNCTAD (2004).

⁴² El tema será analizado con detalle —a 6 dígitos del Sistema Armonizado y por país— en la siguiente fase del proyecto y con base en la información estadística anexada y las entrevistas a empresas.

e) Se desprende de los cuadros del anexo estadístico 2 por un lado, que en la actualidad una parte significativa de las exportaciones chinas se realizan vía Hong Kong, y particularmente de productos electrónicos y autopartes, generando en 2002 un superávit comercial superior a los 20.000 millones de dólares y con mínimas importaciones bajo estos capítulos. En el caso de los Estados Unidos, el principal receptor de las exportaciones chinas, también se manifiestan los cambios en la estructura exportadora total: una gradual pero profunda disminución de las exportaciones intensivas en fuerza de trabajo —particularmente de hilo-textil-confección, juguetes y calzado, entre otros— y un alto dinamismo de autopartes y electrónica, los cuales representaron el 37,47% de las exportaciones a los Estados Unidos en 2002. El creciente superávit comercial de China con los Estados Unidos, de 42.789 millones de dólares en 2002, se explica en más de un 35% por estos dos capítulos, mientras que juguetes, muebles, prendas de vestir y de cuero, entre otros, generan la mayor parte del superávit actual.

f) Como contraparte, China presenta grandes diferencias comerciales con los países asiáticos y particularmente Japón y la provincia china de Taiwán. En el caso de la provincia china de Taiwán, por ejemplo, China experimenta un alto y creciente déficit comercial que alcanzó 31.475 millones de dólares, resultado de exportaciones e importaciones por 6.586 y 38.061 millones de dólares en 2002, respectivamente. Sólo tres capítulos —electrónica, autopartes e instrumentos ópticos— participaron con el 54,15% de las importaciones chinas de la provincia china de Taiwán.

4. La adhesión de China a la OMC y el ATC: beneficios y compromisos

Después de varios años de arduas negociaciones, la República Popular de China ingresó el primero de enero de 2002 a la OMC; a diferencia de otras adhesiones de países socialistas, el de China, por su tamaño e implicaciones, no sólo fue más prolongado, sino que además del protocolo colectivo de adhesión requirió de negociaciones bilaterales con 37 partes contratantes antes de su ingreso (Rodríguez y Rodríguez 2003; SE 2002). El Protocolo de Adhesión (OMC 2003abc) del 23 de noviembre de 2001 y su firma el 11 de diciembre de 2001, establecen detallados beneficios y compromisos. Para China el beneficio inmediato es el acceso a mercados y la obtención permanente del status de Nación Más Favorecida (NMF) y así no depender de exámenes anuales para tener acceso a mercados, como en el caso de los Estados Unidos (Wang 1992). De igual forma, futuros conflictos comerciales deberán ser resueltos en forma multilateral en la propia OMC. Por último, la adhesión de China también puede comprenderse como parte integral de una estrategia de largo plazo, e iniciada hace varias décadas, en la cual incrementa sustancialmente su presencia y poder regional y global (Businessweek 2002b; Medeiros y Fravel 2004; Moore 2004; Rosen 1999).

Entre los compromisos destacan:

a) La no discriminación a inversiones extranjeras, otorgando trato nacional y de Nación Más Favorecida (NMF) a inversiones extranjeras.

b) Implementación inmediata de las provisiones TRIMs (*Trade-Related Investment Measures*) y TRIPs (*Trade-Related Aspects of Intellectual Property Rights*).

c) La mayor parte de los aranceles se eliminarán o reducirán en 2004, las cuotas a las importaciones en 2005 y los aranceles sobre bienes industriales y agrícolas caerán en promedio un 9% y 15%, respectivamente.

d) Con algunas excepciones —134 productos sujetos al control del Estado (OMC 2001a:Anexo2A2)— eliminará impuestos de exportación. En el caso de las importaciones, las sujetas al control del Estado afectan a 84 productos a 8 dígitos del SA, incluyendo mercancías como el trigo, aceite crudo y vegetal, así como abono químico y algodón.

e) A 2005 eliminará una serie de medidas no arancelarias, incluyendo licencias, contingentes y prescripciones de licitación de importaciones.

f) Restringirá inmediatamente subsidios al sector productivo, particularmente a los productos agrícolas a un máximo de 8,5% del valor de la producción, así como subsidios a las exportaciones agrícolas.

g) Eliminará prescripciones con base en resultados a empresas, incluyendo requisitos de balanza comercial, contenido nacional, transferencia de tecnología y según resultados en I&D.

h) En 2005 todas las empresas establecidas en China tendrán el derecho de comerciar, con excepción de las actividades reservadas al Estado.

i) El comercio de servicios se verá afectado en forma sustantiva, permitiendo inversión extranjera en sectores como la servicios financieros y banca, seguros, servicios legales y profesionales, telecomunicaciones y turismo.

j) No obstante la adhesión de China a la OMC, varios países se reservan el derecho de mantener las restricciones arancelarias sobre diversos productos chinos. Los respectivos países y grupos de países —Argentina, la Comunidad Europea, Hungría, México, Polonia República Eslovaca y Turquía— se refieren sobre todo a textiles y prendas de vestir (OMC 2001a:Anexo 7). México mantendrá medidas *antidumping* a las importaciones procedentes de China —que en algunos casos son superiores al 1.000%— durante seis años, es decir, hasta el 31 de diciembre de 2007, y que no podrán someterse a las disposiciones de la OMC.⁴³

k) Otros miembros podrán usar durante 15 años medidas *antidumping*, considerando a China como una Economía de No Mercado, lo cual permite no usar los precios domésticos como punto de referencia y así utilizar un estándar más laxo en las investigaciones.

⁴³ Hasta 2002 México imponía cuotas compensatorias a 1.310 productos chinos, particularmente de la cadena hilo-textil-confección, aunque también otros como bicicletas, calzado, encendedores, juguetes y lápices (SE 2002:9).

l) Eliminará mecanismos de control de precios,⁴⁴ con algunas excepciones (se trata de varios cientos de productos, incluyendo el tabaco, productos farmacéuticos y cereales) (OMC 2001c:Anexo 4).

m) Estos compromisos y sus avances serán supervisados por el Mecanismo de Examen Transitorio de la OMC.

Desde entonces, y hasta mediados de 2004, se han examinado una serie de aspectos con respecto a la adhesión de China a la OMC (Cass, Williams y Barkers 2003; USDC 2003; USGAO 2003; USITO 2003; Yang 2003):

a) China enfrentará los principales retos en el sector servicios (Mattoo 2002; OCDE 2002; Rumbaugh y Blancher 2004; USITC 1999) y en la agricultura como resultado de las nuevas condiciones de acceso de la inversión extranjera. Por el momento no existen estimaciones cuantitativas al respecto.⁴⁵

b) A diferencia del resto de los países que se adhirieron a la OMC, China lo hizo sin haber homologado gran parte de sus leyes y normatividades internas con las de la OMC, aunque ha realizado importantes esfuerzos desde entonces.

c) Se espera que la reducción arancelaria, que ya había iniciado en los noventa, se profundice, y continúe el proceso de sustitución de cuotas por aranceles, particularmente en la agricultura.⁴⁶

d) Las empresas extranjeras contarán ahora con un marco legal claro y que garantiza sus intereses.

e) Ya desde los noventa, pero crecientemente desde el ingreso a la OMC, el gobierno central chino ha iniciado con un proceso de “cuasi-privatización” de las actividades de sus ministerios, mediante el cual burócratas se han aparentemente convertido en empresarios y dirigentes de empresas y organismos “cuasi-estatales”, aunque no necesariamente permiten la entrada de nuevas empresas y ni aumentan el nivel de competencia doméstica (Brooks y Tao 2003; Gilboy 2004).

f) Desde 2002 se han presentado relativamente pocas controversias. Si bien todavía no formal ante la OMC, la principal es resultado de un trato tributario diferenciado entre los productos importados y los domésticos: todos tienen que pagar un 17% de IVA, el cual puede reembolsarse según criterios analizados en el capítulo 2.2. Sin embargo, y como se examinará en

⁴⁴ “China permitirá que las fuerzas del mercado determinen los precios de las mercancías y servicios de cualquier sector que sean objeto de comercio exterior y eliminará las prácticas de precios múltiples para tales mercancías y servicios” (OMC 2001c:7).

⁴⁵ Martín y Bhattasali (2003), por ejemplo, destacan serios problemas en la información, así como enormes diferencias entre los aranceles reales y las bases negociadas en la OMC.

⁴⁶ En 1982 el promedio arancelario ponderado fue de 55,6%, y cayó al 42,9% y 12,7% en 1992 y 2002 (Yang 2003). Para el mismo período el arancel promedio cayó del 42,9% al 12,3% y disminuirá a niveles inferiores del 10% en 2005 (Ianchovichina y Martín 2003; Rumbaugh y Blancher 2004).

el siguiente capítulo, microcircuitos y semiconductores importados no cuentan con la posibilidad de reembolso y, consideran, no reciben un “trato nacional” (USITO 2003:12).

g) Desde el ingreso a la OMC, instituciones como USITO (2003) y USTR (2004) resaltan que diversos estándares —técnicos y particularmente vinculados a las telecomunicaciones— han sido propuestos por los gobiernos locales y, según estas instituciones, para alcanzar el mismo proteccionismo industrial que prevaleció anteriormente (USITO 2003:13).⁴⁷

h) Con la adhesión de China a la OMC, China fue formalmente incluida en el Acuerdo de Textiles y Confecciones (ATC), cuya cuarta y última fase de liberalización de cuotas culmina a inicios de 2005 (Dussel Peters 2004). Considerando las medidas transitorias de salvaguardia por un período de 15 años y las medidas unilaterales que un grupo de países pueden tomar hasta el 31 de diciembre de 2007, el aumento de las exportaciones chinas bajo este rubro pudiera ser gradual. Estos estrictos y sectorializados compromisos temporales son únicos en la historia de adhesiones de la OMC.⁴⁸

i) En cuanto a la electrónica y tecnologías de la información, China se convirtió en miembro de la ITA (*Information Technology Agreement*) con su adhesión a la OMC. Además de una significativa reducción arancelaria de estos productos —la cual fue en promedio de 13% en 2003 y será eliminada para 2/3 partes de los mismos— China se comprometió a liberalizar el comercio y la distribución de servicios de productos electrónicos y de alta tecnología en tres años, y recordando que hasta 2002 éstos servicios estaban restringidos a empresas autorizadas.

j) Por último, aunque no en importancia, existe incertidumbre con respecto a la implementación de los compromisos por parte de China en la eliminación de cuotas, el cumplimiento de los TRIPs, la eliminación de barreras no arancelarias, compras gubernamentales, entre otros de los compromisos (ATMI 2001ab; Businessweek 2002; Pearson 2003; Segal 2004; USGAO 2003, 2004a; USTR 2004a).⁴⁹

Estimaciones —con base en diversas metodologías y modelos—, señalan los principales efectos de China en su adhesión a la OMC, destacando:

⁴⁷ En el caso de la electrónica, por ejemplo, el desarrollo de nuevos estándares para teléfonos celulares, DVDs y sistemas de administración de logística la motivación puede ser la de liberar el costo de la patente (Segal 2004:9).

⁴⁸ El proceso de salvaguarda, al momento de recibir la solicitud de consultas, China está sujeto a mantener el envío de los textiles o los productos de textil pertenecientes a la(s) categoría(s) que estén sometidas a las consultas en un nivel no superior de 7,5% (6% para las categorías de productos de lana) por arriba de la cantidad efectuada durante los primeros 12 meses de los últimos 14 meses antes de empezar la solicitud de consultas. Si no se llega un acuerdo satisfactorio entre las partes durante 90 días de consulta, la consulta podría continuar y el miembro solicitante de la consulta podría mantener los límites de importación.

⁴⁹ El gobierno estadounidense reporta que China no ha enviado información al Mecanismo de Examen Transitorio de la OMC sobre precios y subsidios (USTR 2004b:iii) y que aumentará la presión para lograr un monitoreo efectivo de los compromisos.

a) El alto crecimiento de la demanda doméstica y sus importaciones en las últimas décadas, como se analizó anteriormente, es un tema de creciente interés para empresas transnacionales de bienes y servicios. Las concesiones por parte de China en estos ámbitos, y particularmente en servicios y agricultura, incrementará los flujos de IED (Yang 2003).

b) La adhesión de China a la OMC profundizará la integración regional en Asia, así como el comercio intraindustria y el patrón examinado en el subcapítulo anterior: los países de la ASEAN (Asociación de Países del Sureste de Asia) y del Sur de Asia continuarán incrementando sus exportaciones de materias primas con diferentes grados de transformación, así como partes y componentes para ser elaborados y exportados por China (FMI 204; Rumbaugh y Blancher 2004; Yang 2003).

c) En general, y considerando que China ya ha reducido sustancialmente sus aranceles durante los noventa, los efectos en el ingreso y el aumento del comercio internacional son positivos, y en algunos casos alcanzan hasta un aumento del PIB del 5,8% (Francois y Spinanger 2002).⁵⁰ Rumbaugh y Blancher (2004:13), sin embargo, destacan que estos efectos pueden ser subestimados, ya que las elasticidades del comercio asumidas no incorporan cambios estructurales significativos, tal y como pudieran suceder para el caso de los servicios. Existen sin embargo importantes coincidencias en cuanto a que prendas de vestir será el principal sector beneficiado por la adhesión de China a la OMC, mientras que se esperan efectos negativos en el sector agrícola y particularmente en alimentos, bebidas y tabaco. Para el caso de textiles se esperan importantes aumentos de importaciones y de la producción doméstica como insumo para el incremento de las exportaciones de prendas de vestir. En el caso de la electrónica se esperan muy pequeños cambios positivos en torno al PIB y al empleo (Ianchovichina y Martin 2003; Martin y Bhattasali 2003:50).

d) Pocas de estas estimaciones analizan con detalle los posibles efectos directos y en terceros mercados a nivel sectorial para los países latinoamericanos. De los que realizan este análisis, coinciden en que los efectos para China serán particularmente importantes, y positivos en el PIB, empleo y exportaciones, en productos intensivos en fuerza de trabajo como textiles y confección, cuero y calzado y juguetes, entre otros (Ianchovichina y Martin 2003; OCDE 2002:142).⁵¹ En la mayor parte de estos modelos se concluye que México será el principal perdedor en términos de PIB y exportaciones, mientras que China resultará beneficiada en la cadena hilo-textil-confección y en la electrónica (Francois y Spinanger 2002). Según las más recientes estimaciones China podría aumentar su participación en el mercado estadounidense de

⁵⁰ En este caso, de todos los países considerados en el modelo agregado, sólo dos países resultarían con un efecto negativo en su PIB: la provincia china de Taiwán (-0,34%) y México (-2,8%). Destaca el caso de México con los mayores efectos negativos, tanto por la eliminación del ATC como por la liberalización de los servicios.

⁵¹ Hilaire y Yang (2003), con base en el modelo Global Trade Analysis Project (GTAP) desarrollado por el FMI, por ejemplo, estiman que el CAFTA pudiera tener un efecto positivo de 1,5% en el PIB regional, y particularmente por el aumento en las exportaciones a los Estados Unidos de prendas de vestir. Sin embargo, al considerar la liberalización de las cuotas en 2005, el efecto positivo disminuye sustancialmente, ya que, estiman, las exportaciones sólo aumentarían a la mitad de lo previsto. Yang (2003), de igual forma estima que América Latina será el principal perdedor bajo el rubro de prendas de vestir con el ingreso de China a la OMC, calculando una pérdida en sus exportaciones de —32,2% hasta 2006. Ninguno de estos modelos considera a Centroamérica.

16% al 50% con la eliminación de cuotas, mientras que para México caería de 10% al 3% y para el resto de América del 16% al 5%, afectando particularmente a Centroamérica y República Dominicana (Kyvic 2004).

5. El mercado estadounidense: ¿exportaciones complementarias o competidores?

Con base en la información estadística obtenida por parte del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, ¿qué características tienen las exportaciones de Centroamérica, China y México a los Estados Unidos a dos dígitos del Sistema Armonizado? El siguiente capítulo analizará con detalle el comercio para las cadenas hilo-textil-confección y electrónica/PC.

El anexo estadístico 2 presenta con detalle la estructura comercial, y particularmente la importadora, de los Estados Unidos a dos y 10 dígitos para el período 1990-2003. Entre los principales aspectos a dos dígitos destacan:

a) Con una tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) de 7,5% para el período, las importaciones estadounidenses han transcurrido durante el período por cambios significativos: los principales exportadores a los Estados Unidos a inicios de la década de los noventa —Canadá, Japón, Alemania, Reino Unido, la República de Corea, la provincia china de Taiwán y Francia— vieron caer su participación durante 1990-2003.

b) De los países examinados en el estudio, todos presentan una tcpa por encima de la del promedio de las importaciones estadounidenses y han desplazado a países como Japón y la Unión Europea durante el período. Centroamérica, China y México presentaron una tcpa de sus exportaciones a los Estados Unidos de 13%, 12,6% y 19,4% para 1990-2003, respectivamente. Si en 1990 México, China y Centroamérica fueron los exportadores 3, 12 y 32 de los Estados Unidos, en 2003 lo fueron el 3, 2, y 25, es decir, México se mantuvo, mientras que las exportaciones Chinas y de Centroamérica aumentaron sustancialmente. No obstante, destaca que en 2003 prácticamente todos los países vieron reducir su participación en las importaciones de los Estados Unidos, incluyendo Centroamérica y particularmente México, mientras que China la aumentó de 10,81% a 12,13% (véase el cuadro 9).

c) Los procesos de la producción compartida (*production sharing processes* o PSP por sus siglas en inglés) —los que permiten que sólo grave arancel el valor agregado y no las partes y componentes estadounidenses— han jugado un papel importante para ciertos países y sectores en los Estados Unidos, particularmente los de América Latina y el Caribe (véanse los cuadros del Anexo 2). Mientras que China se benefició mínimamente de este tratamiento arancelario, México fue el principal beneficiario, seguido por los países centroamericanos y del Caribe. Destaca, por un lado, que el PSP ha perdido participación en las importaciones totales de los Estados Unidos, cayendo del 8,23% en 1990 al 3,92% en 2003, también como resultado del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y otros acuerdos con Centroamérica y el Caribe que otorgan mayores beneficios arancelarios a sus exportaciones (Dussel Peters 2004). En segunda instancia, el PSP fue de la mayor relevancia —y lo sigue siendo en algunos casos— considerando que en 1990 el 40,44% de las exportaciones mexicanas y el 46,91% de las hondureñas, por ejemplo, se internaron a los Estados Unidos mediante este programa, aunque cayeron al 5,02% y 0,49% en 2003, respectivamente. En tercer lugar, el PSP dio preferencia a

procesos con alto valor agregado estadounidense, y particularmente en el caso de los países de América Latina y el Caribe (ALC): el contenido estadounidense de las exportaciones de ALC fue en la mayoría de los casos durante el período superior al 50%, en algunos incluso superior al 80%, mientras que para China nunca fue superior al 20% (véase el anexo estadístico 2). En cuarto lugar, la mayor parte de las importaciones bajo los PSP fueron realizadas en el sector de hilo-textil-confección, y en mucho menor medida en la electrónica.

Cuadro 9

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES TOTALES POR PAÍSES
SELECCIONADOS, 1990-2003

(Porcentajes, según posicionamiento en 2003)

	1990	1995	2000	2001	2002	2003	1990- 2003	Tasa de crecimiento promedio anual 1990-2003
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	7,45
1 Canadá	18,56	19,59	19,00	19,14	18,23	17,92	19,00	7,16
2 China	3,08	6,13	8,26	9,01	10,81	12,13	7,59	19,40
3 México	6,01	8,34	11,18	11,52	11,61	10,98	9,52	12,55
4 Japón	18,24	16,55	12,09	11,14	10,50	9,48	13,97	2,17
5 Alemania	5,71	5,02	4,84	5,20	5,28	5,32	5,18	6,87
6 Reino Unido	4,06	3,60	3,55	3,63	3,50	3,40	3,66	5,99
7 República de Corea	3,73	3,25	3,30	3,08	3,06	2,95	3,09	5,53
8 Provincia china de Taiwán	4,59	3,90	3,35	2,94	2,78	2,52	3,61	2,60
9 Francia	2,60	2,23	2,44	2,65	2,44	2,31	2,48	6,47
10 Irlanda	0,35	0,55	1,36	1,64	1,94	2,06	1,06	23,06
11 Malasia	1,06	2,35	2,11	1,96	2,07	2,03	1,95	12,91
12 Italia	2,56	2,21	2,06	2,09	2,10	2,02	2,21	5,52
13 Brasil	1,58	1,22	1,14	1,27	1,35	1,42	1,28	6,55
14 Arabia Saudita	2,03	1,10	1,19	1,09	1,05	1,37	1,24	4,25
15 Venezuela	1,86	1,25	1,45	1,25	1,24	1,33	1,33	4,74
16 Tailandia	1,07	1,53	1,35	1,30	1,28	1,21	1,35	8,40
17 Singapur	1,99	2,50	1,59	1,32	1,22	1,14	1,84	2,96
18 India	0,65	0,77	0,89	0,86	1,02	1,04	0,86	11,41
19 Israel	0,67	0,77	1,07	1,06	1,08	1,02	0,90	10,95
20 Suecia	1,00	0,84	0,79	0,78	0,80	0,89	0,85	6,51
21 Holanda	1,00	0,85	0,80	0,83	0,86	0,88	0,88	6,34
26 Hong Kong	1,91	1,38	0,94	0,85	0,80	0,70	1,20	-0,53
38 Costa Rica	0,20	0,25	0,29	0,26	0,27	0,27	0,27	9,70
39 Honduras	0,10	0,19	0,26	0,28	0,28	0,26	0,23	15,90
41 Guatemala	0,16	0,20	0,22	0,23	0,24	0,24	0,21	10,67
48 El Salvador	0,05	0,11	0,16	0,17	0,17	0,16	0,13	17,89
60 Nicaragua	0,00	0,03	0,05	0,05	0,06	0,06	0,04	35,20

Fuente: Elaboración propia con base en el anexo estadístico 2.

El desempeño exportador de Centroamérica, China y México, permite, al menos inicialmente, concluir que todos se han beneficiado de las crecientes importaciones de los Estados Unidos durante 1990-2003, si bien la dinámica de China ha sido muy superior a la de Centroamérica y México, además de haber desplazado a México y haberse convertido en el segundo importador de los Estados Unidos desde 2002.

Considerando los aspectos anteriores, ¿qué nos refleja la estructura importadora de los Estados Unidos a dos dígitos del Sistema Armonizado durante 1990-2003, tanto sobre el valor de sus importaciones como sobre el arancel efectivamente pagado por las mismas? Los cuadros del anexo estadístico 2 manifiestan que sólo los principales 5 capítulos de importación estadounidenses —automotriz,⁵² autopartes, electrónica, petróleo e instrumentos y aparatos de óptica— representaron el 55,53% de las importaciones en 1990-2003. Por otro lado, si bien la tasa arancelaria efectivamente pagada por exportar a los Estados Unidos es relativamente baja y a tendido a disminuir —del 3,29% en 1990 al 1,58% en 2003—, existen grandes disparidades a nivel de capítulos: en 2003 las prendas de vestir pagaron tasas arancelarias superiores al 11%, mientras que la electrónica pagó un 0,70% (véase el cuadro 10).

⁵² El Wall Street Journal (Wonacott, White y Shirouzu 2004) destaca que empresas como GM y VW, entre otras empresas automotrices, han decidido en 2004 realizar sustanciales inversiones por más de 3.000 millones de dólares y 7.000 millones, respectivamente, mientras que General Motors espera que China, actualmente el tercer productor de autos en el mundo para la empresa, se convierta en el primero en 2025.

Cuadro 10

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES TOTALES A DOS DÍGITOS DEL
SISTEMA ARMONIZADO, 1990-2003

	Porcentaje											Tasa de crecimiento promedio anual	
	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	1990-2003	1990-2003	
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	7,5
87 Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	14,98	13,76	13,33	13,21	13,54	14,45	13,47	13,95	14,65	13,91	14,04	14,04	6,9
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	13,50	16,49	16,44	16,55	16,86	16,16	14,87	14,13	13,91	13,55	15,10	15,10	7,5
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	11,79	15,36	14,48	14,04	13,90	14,24	15,29	13,54	13,07	12,52	13,75	13,75	8,0
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	12,96	7,87	9,13	8,85	6,20	7,22	10,77	10,53	9,98	12,36	9,63	9,63	7,1
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	2,69	3,03	3,00	3,03	3,10	3,00	3,01	3,05	2,99	3,08	3,01	3,01	8,6

Fuente: Elaboración propia con base en el anexo estadístico 2.

El cuadro 11 concentra la información para examinar el tópico sobre las potenciales fuentes de conflicto entre las exportaciones de Centroamérica y México con las chinas en los Estados Unidos. Tomando los principales 10 capítulos de exportación de Centroamérica y México en 2003, varios aspectos destacan de esta matriz:

a) Estos principales 10 capítulos de exportación representaron para Centroamérica en 2003 el 88,15% de sus exportaciones y el 83,77% para México, mientras que sólo el 30,29% y 52,27% para China, respectivamente. Lo anterior es relevante, ya que estos primeros resultados reflejan un mayor potencial de conflicto con México y un mayor potencial de complementariedad con Centroamérica.

b) En el caso de Centroamérica sus exportaciones de prendas de vestir (capítulos 61 y 62) hacia los Estados Unidos representan en 2003 casi el 60% del total exportado, partiendo de menos de un 30% en 1990. Bajo estos rubros, y como se analizará con detalle en el siguiente capítulo, Centroamérica, China y México compiten directamente. En el capítulo 61, prendas de punto, por ejemplo, las exportaciones centroamericanas representaron del 15,94% de las importaciones de este rubro de los Estados Unidos en 2003, y el 10,76% de China y 9,85% de México. Particularmente México pareciera haber perdido dinamismo desde 2000, aunque la competencia entre los tres países es significativa. Mientras que las exportaciones mexicanas pagan para el capítulo 61 un 0,73% de arancel, las centroamericanas y chinas lo hacen con un 5,97% y 11,27%, respectivamente. En otros capítulos como el 85 —electrónica— durante el período la participación centroamericana en las exportaciones totales de los Estados Unidos ha aumentado en más de cinco veces durante 1990-2003, aunque es inferior en más de treinta veces a la participación de China. A diferencia de estos capítulos, es en aquellos como frutos comestibles, café, pescados y crustáceos, combustibles minerales y azúcares (capítulos 8, 9, 3, 27 y 17) donde la presencia centroamericana en el mercado estadounidense es importante y no compite con China en forma significativa, además de que los aranceles estadounidenses en todos estos casos son muy reducidos. En el caso de los frutos comestibles, cortezas de agrios o de melones (capítulo 8), por ejemplo, las exportaciones de la región crecieron con una tcapa de 5,5% y representaron en 2003 el 22,32% de las importaciones estadounidenses, mientras que apenas lo fue de 1,34% por parte de China.

Cuadro 11

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CENTROAMÉRICA Y MÉXICO, PRINCIPALES 10 CAPÍTULOOS Y COMPETENCIA CON CHINA, 1990-2003

	Porcentaje en exportaciones de Centroamérica				Porcentaje en importaciones de los Estados Unidos				tcpa (1990- 2003)	Tasa arancelaria (porcentajes)			
	1990	1995	2000	2003	1990	1995	2000	2003		1990	1995	2000	2003
Centroamérica	100,00	100,00	100,00	100,00	0,52	0,79	0,97	0,99	13,0	6,07	4,97	5,72	3,54
Total	7,18	20,01	34,38	38,18	2,12	8,45	15,32	15,94	28,5	19,80	9,15	9,05	5,97
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	21,71	31,60	22,30	19,25	3,86	8,34	8,00	7,19	11,9	19,42	9,37	11,27	6,12
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	20,08	12,51	7,26	8,23	23,13	26,48	21,78	22,32	5,5	0,10	0,01	0,01	0,00
8 Frutos comestibles, cortezas de agrios o de melones.	2,72	2,76	4,43	7,86	0,12	0,14	0,28	0,62	22,6	2,73	1,11	0,47	0,48
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	0,30	0,64	1,61	3,94	0,06	0,17	0,52	1,26	37,5	2,42	0,06	0,00	0,00
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	14,40	8,85	6,15	3,65	17,04	14,72	22,62	17,44	1,6	0,00	0,00	0,00	0,00
9 Café, té yerba mate y especias.	5,50	4,35	2,98	2,36	3,16	4,39	4,31	3,38	5,8	0,01	0,00	0,00	0,00
3 Pescados y crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos.	0,99	1,09	1,29	1,92	0,21	0,36	0,44	0,71	18,8	0,00	0,00	0,00	0,00
98 Importación de mercancías mediante operaciones especiales.													

/Continúa

Cuadro 11 (Continuación)

	Porcentaje en exportaciones de Centroamérica				Porcentaje en importaciones de los Estados Unidos				tpa (1990- 2003)	Tasa arancelaria (porcentajes)			
	1990	1995	2000	2003	1990	1995	2000	2003		1990	1995	2000	2003
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	0,92	0,63	1,36	1,46	0,04	0,06	0,12	0,12	17,0	0,35	0,43	0,24	0,01
17 Azúcares y artículos de confitería.	5,01	2,08	0,81	1,31	9,95	9,22	6,42	8,44	1,9	0,29	0,00	0,05	0,06
México													
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	6,12	8,30	11,17	10,96	12,4	2,94	0,84	0,23	0,14
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	25,68	26,71	26,32	23,82	13,32	14,43	19,22	20,86	11,8	3,94	0,59	0,18	0,20
87 Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	12,12	16,72	19,15	18,39	4,95	7,35	13,47	15,46	16,1	2,78	0,82	0,11	0,05
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	7,91	10,25	12,54	12,59	3,59	5,16	9,42	10,18	16,5	1,88	0,50	0,08	0,06
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	17,53	9,46	9,40	11,23	8,28	9,19	9,78	10,52	8,6	0,38	0,43	0,08	0,00
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	2,22	3,45	3,27	4,33	5,04	9,45	12,14	15,43	18,4	4,16	0,44	0,09	0,05

/Continúa

Cuadro 11 (Continuación)

	Porcentaje en exportaciones de Centroamérica				Porcentaje en importaciones de los Estados Unidos				tcpa (1990- 2003)	Tasa arancelaria (porcentajes)			
	1990	1995	2000	2003	1990	1995	2000	2003		1990	1995	2000	2003
94 Muebles; mobiliario médico - quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado no expresados ni comprendidos en otras partidas; anuncios, letreros y placas indicadoras, luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas.	2,18	2,26	2,81	3,66	10,48	13,03	16,03	17,02	17,0	2,27	0,26	0,04	0,01
98 Importación de mercancías mediante operaciones especiales.	3,34	3,36	3,15	3,08	8,32	11,48	12,38	12,62	11,7	0,00	0,04	0,02	0,02
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	1,84	2,92	3,77	3,02	3,88	8,12	15,61	12,56	16,8	16,82	1,88	0,45	0,73
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	0,29	1,58	2,57	2,12	1,02	7,02	13,25	9,85	31,0	19,04	1,36	0,38	0,73
7 Legumbres y hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios.	3,06	1,95	1,17	1,53	68,43	67,16	59,79	58,74	6,6	7,04	4,85	2,33	0,80
China													
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	3,08	6,13	8,22	12,10	19,4	8,22	5,91	3,79	3,16
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	7,15	3,02	2,03	2,10	12,63	9,91	7,71	10,76	8,7	14,53	15,08	11,49	11,27
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	13,89	7,19	4,16	3,60	14,75	14,75	12,70	16,54	7,6	14,19	12,32	11,93	10,66
8 Frutos comestibles, cortezas de agrios o de melones.	0,05	0,03	0,03	0,04	0,38	0,47	0,64	1,34	16,6	0,80	1,41	0,55	0,88
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	12,67	17,31	19,55	18,89	3,31	6,91	10,51	18,26	23,1	4,87	3,92	1,36	1,24

/Continúa

Cuadro 11 (Continuación)

	Porcentaje en exportaciones de Centroamérica				Porcentaje en importaciones de los Estados Unidos				tcpa (1990- 2003)	Tasa arancelaria (porcentajes)			
	1990	1995	2000	2003	1990	1995	2000	2003		1990	1995	2000	2003
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	1,01	2,80	2,81	2,13	1,16	5,65	7,69	8,37	26,5	4,90	3,83	1,30	1,18
9 Café, té yerba mate y especias.	0,20	0,08	0,05	0,05	1,41	1,01	1,43	2,65	6,5	0,88	0,52	0,55	0,74
3 Pescados y crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos.	2,61	0,61	0,52	0,59	8,95	4,76	6,38	10,33	6,5	0,04	0,26	0,17	0,01
98 Importación de mercancías mediante operaciones especiales.	0,28	0,38	0,38	0,38	0,35	0,96	1,09	1,71	22,2	0,00	0,00	0,02	1,13
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	4,35	0,97	0,73	0,30	1,03	0,75	0,56	0,29	-2,9	0,59	0,44	0,34	0,53
17 Azúcares y artículos de confitería.	0,01	0,01	0,03	0,04	0,14	0,51	1,74	2,82	29,8	6,57	6,01	5,31	5,75
China													
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	3,08	6,13	8,22	12,10	19,4	8,22	5,91	3,79	3,16
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	12,67	17,31	19,55	18,89	3,31	6,91	10,51	18,26	23,1	4,87	3,92	1,36	1,24
87 Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	0,44	1,10	1,95	1,62	0,09	0,49	1,19	1,41	31,9	6,54	6,51	5,77	4,39
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	3,10	7,96	13,40	19,62	0,71	2,96	7,41	17,52	37,6	3,92	1,83	0,47	0,34

/Continúa

Cuadro 11 (Conclusión)

	Porcentaje en exportaciones de Centroamérica				Porcentaje en importaciones de los Estados Unidos				tpa (1990- 2003)	Tasa arancelaria (porcentajes)			
	1990	1995	2000	2003	1990	1995	2000	2003		1990	1995	2000	2003
27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales.	4,35	0,97	0,73	0,30	1,03	0,75	0,56	0,29	-2,9	0,59	0,44	0,34	0,53
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	1,01	2,80	2,81	2,13	1,16	5,65	7,69	8,37	26,5	4,90	3,83	1,30	1,18
94 Muebles; mobiliario médico - quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado no expresados ni comprendidos en otras partidas; anuncios, letreros y placas indicadoras, luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas.	1,82	4,34	7,20	7,76	4,40	18,49	30,22	39,78	33,5	5,81	5,13	2,59	1,97
98 Importación de mercancías mediante operaciones especiales.	0,28	0,38	0,38	0,38	0,35	0,96	1,09	1,71	22,2	0,00	0,00	0,02	1,13
62 Prendas y complementos de vestir excepto los de punto.	13,89	7,19	4,16	3,60	14,75	14,75	12,70	16,54	7,6	14,19	12,32	11,93	10,66
61 Prendas y complementos de vestir, de punto.	7,15	3,02	2,03	2,10	12,63	9,91	7,71	10,76	8,7	14,53	15,08	11,49	11,27
7 Legumbres y hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios.	0,16	0,08	0,05	0,06	1,81	2,15	2,02	2,73	11,3	16,42	8,53	9,70	8,57

Fuente: Elaboración propia con base en el anexo estadístico.

c) Las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos se han concentrado crecientemente en productos de la electrónica, automotriz y autopartes (capítulos 85, 87 y 84), con alrededor del 55% de las exportaciones en 2003, mientras que el petróleo continúa generando el 10% de las exportaciones durante 1990-2003. Particularmente en la electrónica y autopartes, y crecientemente en automotriz, México compete directamente con China en el mercado estadounidense. El sector electrónico será abordado en el siguiente capítulo, pero destaca que durante el período la tcap de México y China fueron de 11,8% y 23,1%, respectivamente; si en 1990 las exportaciones mexicanas electrónicas representaron el 13,32% de las importaciones estadounidenses bajo este rubro y aumentaron al 20,86, las chinas lo hicieron del 3,31% al 18,26% durante el mismo período, considerando que las chinas pagan un arancel en 2003 más de seis veces superior al mexicano. El capítulo de autopartes (capítulo 84) manifiesta un extraordinario crecimiento por parte de las exportaciones chinas: si las de México crecieron con una tcap de 16,5%, las chinas lo hicieron en un 37,6% durante 1990-2003 y su participación en las importaciones totales de los Estados Unidos creció de 3,59% a 10,18% para México y de 0,71% a 17,52% para China, superando ampliamente a México y a otros competidores. En el sector automotriz —capítulo 87— México se ha consolidado como uno de los principales proveedores a los Estados Unidos, representando el 15,46% de las importaciones estadounidenses en 2003, aunque China, con apenas el 1,41% de las importaciones estadounidenses en 2003, presenta una tcap 31,9%, el doble de México durante 1990-2003. Destaca también el caso de los muebles —capítulo 94—, el cual representa en 2003 el 3,66% de las exportaciones mexicanas y el 7,75% de las chinas: si bien ambas economías han incrementado su participación en el mercado estadounidense, en 2003 las chinas superaron ampliamente a las mexicanas, participando con el 39,78% de las importaciones estadounidenses, mientras que las mexicanas lo hicieron con el 17,02%. En prendas de vestir —como se analizó para el caso de Centroamérica— la competencia entre Centroamérica, China y México es ardua, aunque desde 2000 China pareciera incrementar significativamente su presencia, a diferencia del estancamiento en Centroamérica y el declive mexicano. Por último, aunque no en importancia, el petróleo y otros productos agrícolas como legumbres y hortalizas —capítulo 7 del Sistema Armonizado—, no compiten con productos chinos y cuentan con una alta presencia en los Estados Unidos: en el caso de las legumbres y hortalizas, por ejemplo, las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos participan con más del 60% de las importaciones estadounidenses durante 1990-2003. En todos estos casos México paga aranceles muy por debajo de los de China; en las legumbres y hortalizas, por ejemplo, fueron de 0,8% para México y de 8,57% para China.

El análisis anterior, con base en los principales 10 capítulos de exportación de Centroamérica y México a los Estados Unidos, refleja un tratamiento arancelario que ha beneficiado particularmente a México y, en menor medida a Centroamérica, mientras que son mucho más altos para China. De igual forma, los resultados de este análisis presentan un alto grado de competencia de los principales capítulos exportados por Centroamérica y México a los Estados Unidos con China: prendas de vestir, electrónica y autopartes, particularmente, pero también en rubros como muebles, instrumentos y aparatos de óptica, entre otros. Con algunas excepciones —prendas de vestir de punto para Centroamérica y automotriz para México— la dinámica de crecimiento china y su creciente participación en el mercado estadounidense parecieran haber iniciado un profundo proceso de desplazamiento de sus principales competidores desde 2000. El proceso pareciera ser particularmente profundo en el caso de las

manufacturas ligeras,⁵³ aunque con expectativas a incrementarse en otros sectores como el automotriz y autopartes. Por el contrario, en los capítulos de energía y productos agrícolas y agroindustriales la presencia de China es reducida y, considerando el análisis agregado de las importaciones chinas bajo estos rubros, no son de esperarse crecientes niveles de competencia con China en el mercado estadounidense.

6. Relaciones comerciales de Centroamérica y México con China

En el subcapítulo se usan las estadísticas centroamericanas —que fueron proporcionadas por SIECA a dos y seis dígitos del Sistema Armonizado (véase el anexo estadístico 4)— y de BANCOMEXT para el comercio mexicano a 2 y 6 dígitos (véase el anexo estadístico 3).⁵⁴

El cuadro 12 refleja que para el período 1994-2002 las exportaciones e importaciones de Centroamérica presentan una tpa de 8% y 9,6%, respectivamente, mientras que las de China fueron de 75% y 26,9%. El comercio de Centroamérica con China y Hong Kong se duplicó durante el período para alcanzar en 2002 525 millones de dólares o el 2,1% de las importaciones y el 1,2% de las exportaciones. De los países de la región destaca que sólo Costa Rica exporta a China y Hong Kong, mientras que todos importan de estos países. Como resultado, China y Hong Kong presentan un creciente superávit comercial con Centroamérica que llegó a 347 millones de dólares en 2002, aunque reducido ante el déficit comercial total de 11.149 millones de dólares para el mismo año.

⁵³ En este sentido, los resultados son compatibles con lo examinado por CNIME/Global Insight (2003), Global Insight (2004a) y Shadlen (2004). CNIME/Global Insight (2003) constata un masivo desplazamiento al 2012 en juguetes, muebles y alimentos, aunque de menor medida en confección, electrónica, autopartes y automotriz. Con base en estudios sencillos Global Insight (2004:14ss.) concluye que la cadena hilo-textil-confección tiene un alto potencial de competencia con China, la electrónica y el *software* se encuentran en el límite, mientras que en automotriz, autopartes y la industria aeroespacial de México está relativamente establecida y lo seguirá siendo con los Estados Unidos.

⁵⁴ Como se indica en los respectivos anexos estadísticos, la información para Centroamérica proporcionada por SIECA no incluye información de maquila, lo cual es de particular interés para el análisis del comercio con China en su mercado doméstica; en 2002 se señalan diversos problemas de registro entre los países centroamericanos, por lo que no es posible agregar por países la información. La información sobre México desagrega la información en comercio temporal y definitivo.

Cuadro 12

CENTROAMÉRICA: SOCIOS COMERCIALES SELECCIONADOS, 1994-2003

(Millones de dólares, con excepción de la tasa de crecimiento promedio anual)

	Importaciones			tapa 1994- 2002	Exportaciones			tapa 1994- 2002	Balanza comercial		
	1994	2000	2002		1994	2000	2002		1994	2000	2002
Costa Rica	3 025	5 229	6 274	9,5	2 243	5 529	4 950	10,4	-782	300	-1 323
Países desarrollados	1 917	3 545	4 280	10,6	1 681	4 029	3 302	8,8	-236	485	-978
Estados Unidos	1 336	2 553	3 261	11,8	927	2 723	2 353	12,3	-409	170	-907
Países subdesarrollados	1 108	1 684	1 993	7,6	562	1 499	1 648	14,4	-546	-185	-345
México	137	367	380	13,6	22	104	114	22,7	-115	-263	-266
China	21	76	100	21,7	0	13	33	82,0	-21	-63	-67
Hong Kong	17	37	43	12,5	13	16	51	19,0	-4	-21	9
El Salvador	2 253	3 795	3 909	7,1	819	1 332	1 238	5,3	-1 434	-2 462	-2 671
Países desarrollados	1 303	1 767	1 739	3,7	401	472	333	-2,3	-902	-1 295	-1 407
Estados Unidos	915	1 299	1 295	4,4	179	311	249	4,2	-736	-988	-1 046
Países subdesarrollados	950	2 028	2 170	10,9	418	860	905	10,1	-533	-1 168	-1 265
México	105	257	295	13,7	21	13	32	5,3	-84	-244	-263
China	12	33	69	24,0	0	0	1	34,7	-12	-33	-68
Hong Kong	9	22	25	14,1	0	1	1	28,2	-8	-22	-24
Guatemala	2 648	5 171	6 304	11,5	1 503	2 699	2 462	6,4	-1 145	-2 472	-3 842
Países desarrollados	1 585	2 744	3 736	11,3	714	1 385	934	3,4	-871	-1 359	-2 802
Estados Unidos	1 139	2 070	2 806	11,9	479	971	725	5,3	-660	-1 099	-2 081
Países subdesarrollados	1 063	2 427	2 568	11,7	789	1 314	1 528	8,6	-274	-1 114	-1 041
México	186	576	553	14,6	67	120	76	1,5	-119	-456	-477

/Continúa

Cuadro 12 (Continuación)

	Importaciones			tapa 1994- 2002	Exportaciones			tapa 1994- 2002	Balanza comercial		
	1994	2000	2002		1994	2000	2002		1994	2000	2002
China	4	44	78	44,5	0	3	0	101,1	-4	-41	-78
Hong Kong	20	19	44	10,8	0	1	0	5,0	-19	-18	-44
Honduras	1 468	2 885	3 106	9,8	640	1 322	962	5,2	-828	-1 563	-2 144
Países desarrollados	919	1 630	1 554	6,8	512	919	626	2,5	-407	-711	-928
Estados Unidos	683	1 338	1 196	7,2	332	701	446	3,7	-351	-636	-750
Países subdesarrollados	549	1 255	1 552	13,9	128	403	336	12,8	-421	-852	-1 216
México	46	145	186	19,1	2	6	11	24,1	-44	-139	-175
China	7	15	21	13,5	0	0	0	--	-7	-15	-20
Hong Kong	9	12	14	6,8	0	0	0	--	-9	-11	-14
Nicaragua	853	1 721	1 802	9,8	351	629	635	7,7	-502	-1 091	-1 168
Países desarrollados	379	622	716	8,3	223	388	254	1,7	-157	-234	-462
Estados Unidos	214	417	495	11,1	144	238	166	1,8	-70	-179	-329
Países subdesarrollados	474	1 099	1 086	10,9	128	242	381	14,6	-345	-857	-705
México	27	87	102	17,8	11	23	25	10,6	-16	-63	-77
China	1	10	39	60,1	0	0	0	26,3	-1	-10	-38
Hong Kong	0	4	4	30,5	1	0	0	-11,4	0	-4	-4
Centroamérica	10 247	18 801	21 396	9,6	5 555	11 512	10 247	8,0	-4 691	-7 289	-11 149
Países desarrollados	6 103	10 307	12 026	8,8	3 531	7 193	5 449	5,6	-2 572	-3 114	-6 577
Estados Unidos	4 288	7 676	9 053	9,8	2 062	4 945	3 939	8,4	-2 226	-2 731	-5 114
Países subdesarrollados	4 144	8 494	9 370	10,7	2 024	4 318	4 797	11,4	-2 119	-4 175	-4 572
México	501	1 432	1 515	14,8	123	267	257	9,6	-378	-1 165	-1 258
China	46	179	306	26,9	0	16	35	75,0	-45	-162	-271
Hong Kong	54	95	130	11,7	14	18	54	18,3	-40	-76	-76

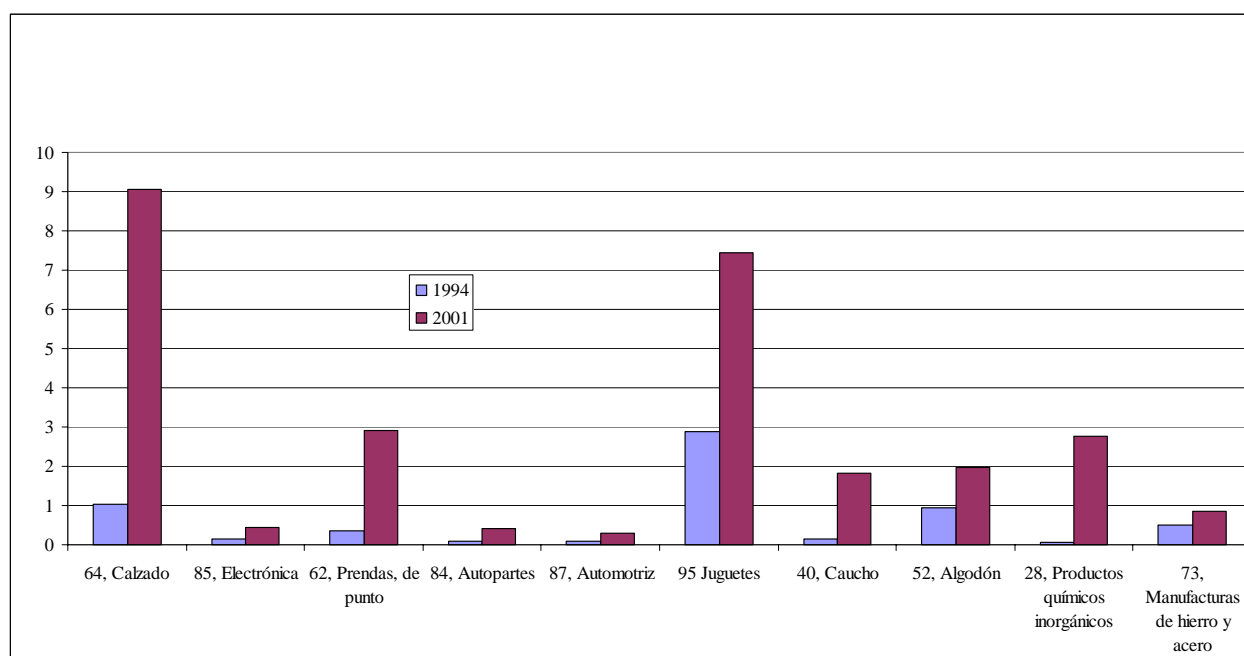
Fuente: elaboración propia con base en Anexo Estadístico 3.

Considerando los aspectos anteriores, ¿en qué capítulos se han concentrado las importaciones de China y Hong Kong en la región? El gráfico 5 refleja que, por el momento, las exportaciones chinas a Centroamérica no ocupan un papel predominante en ninguno de los principales 10 capítulos exportados durante 1994-2001, los cuales concentraron el 59,73% de las exportaciones chinas a la región durante el período. En varios capítulos el desempeño ha sido muy dinámico —particularmente en calzado, prendas de vestir de punto, juguetes y productos químicos inorgánicos—, aunque en ninguno de los casos supera el 10% de las importaciones totales bajo el respectivo capítulo en 2001: incluso en el caso del calzado, el de mayor presencia china en la región, las exportaciones participaron con el 9,06% del total del rubro en 2001.

Gráfico 5

CENTROAMÉRICA: IMPORTACIONES CHINAS EN LOS PRINCIPALES 10 CAPÍTULOES, CON RESPECTO A LAS IMPORTACIONES TOTALES DEL RESPECTIVO CAPÍTULO, 1994-2001

(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en anexo estadístico.

Por el momento, la temática no ha recibido mayor análisis en los sectores privado y público en Centroamérica, aunque pareciera incrementarse un sentimiento de amenaza sobre sus exportaciones en el mercado estadounidense sobre la temática.⁵⁵

⁵⁵ Además de algunas referencias en periódicos, la Revista INCAE en 2003, como excepción, publicó varios números sobre el tema de China, aunque no lo vincula directamente con la economía centroamericana y/o casos específicos de potencial y/o amenaza.

Para el caso de México su comercio se encuentra altamente concentrado en los Estados Unidos y representó, en 2003, el 88,78% de las exportaciones y el 61,82% de las importaciones (véase el cuadro 13). Las exportaciones han incrementado su concentración en los Estados Unidos durante los noventa. Las exportaciones mexicanas a China y Hong Kong presentan una tcap de 26,3% y 10,6% para 1993-2003, respectivamente, y en el caso de las orientadas a China con un desempeño que duplicó las exportaciones mexicanas. No obstante esta dinámica, éstas apenas representaron el 0,34% y 0,16% de las exportaciones mexicanas en 2003. Conjuntamente, Hong Kong y China se convirtieron en 2003 en el quinto receptor en importancia de las exportaciones mexicanas,⁵⁶ después de los Estados Unidos, Canadá, España y Alemania. El desempeño de las exportaciones chinas a México, sin embargo, ha sido mucho más dinámico: con una tcap de 37,6% durante 1993-2003 aumentaron de 386 millones de dólares en 1993 a 9.401 millones en 2003 y, desde 2002, China se ha convertido en el segundo importador de México, después de los Estados Unidos. Las exportaciones chinas representaron en 2003 el 5,50% del total en 2003, además del 0,30% de Hong Kong. Así, y no obstante el reducido comercio de México con China, ésta se ha convertido en el principal país con el que México tiene una balanza deficitaria en 2003 y su segundo socio comercial.

¿En qué capítulos del Sistema Armonizado han tenido mayor repercusión las importaciones chinas? El cuadro 14 refleja la rápida y profunda penetración de las importaciones chinas en su mercado interno para los principales 10 capítulos, destacando:

a) Una muy alta concentración de las exportaciones chinas en dos capítulos — autopartes y electrónica— con una tcap de 62,1% y 49,3%, las más altas de los 10 principales capítulos durante 1993-2003 y que representaron el 68,32% de las importaciones chinas en 2003. Si bien en el resto de los capítulos el monto es significativamente inferior, sorprenden las muy altas tcap para todos los capítulos.

b) A diferencia del caso centroamericano, las importaciones de China sí han logrado ocupar una posición preponderante bajo algunos capítulos, particularmente juguetes y manufacturas de cuero, las cuales representaron en 2003 el 48,40% y 31,10% de las importaciones totales de México de estos capítulos. En otros capítulos como autopartes y electrónica la participación de las importaciones chinas todavía es reducida y no supera el 10%, pero aumenta en forma sustancial.

c) Los dos principales capítulos de importación de China también son los principales generadores del alto déficit comercial de México: en 2003 el déficit de autopartes y electrónica fue superior a los 6.000 millones de dólares o el 68,08% del déficit comercial con China.

⁵⁶ Para una serie de experiencias exitosas de empresas que han exportado a China —incluyendo la cervecera Modelo, Grupo Idesa Petroquímica y Canel's—, así como los retos logísticos que se requieren, véase: <http://www.bancomext.com> (consultado en julio de 2004).

Cuadro 13

MÉXICO: SOCIOS COMERCIALES SELECCIONADOS, 1993-2003

	Exportaciones					tca 1993- 2003	Importaciones					tca 1993- 2003	Balanza comercial				
	1993	2000	2001	2002	2003		1993	2000	2001	2002	2003		1993	2000	2001	2002	2003
	Valor (millones de dólares)						Valor (millones de dólares)						Valor (millones de dólares)				
Total	51 832	166 455	158 443	160 682	165 355	12,3	65 365	174 458	168 396	168 679	170 958	10,1	-13 533	-8 003	-9 954	-7 997	-5 603
Estados Unidos	42 851	147 686	140 296	142 954	146 803	13,1	45 293	127 534	113 767	106 557	105 686	8,8	-2 443	20 151	26 530	36 397	41 117
Canadá	1 569	3 353	3 070	2 809	2 832	6,1	1 175	4 017	4 235	4 480	4 121	13,4	393	-663	-1 165	-1 671	-1 289
Alemania	430	1 544	1 504	1 237	1 753	15,1	2 852	5 758	6 080	6 066	6 275	8,2	-2 422	-4 215	-4 576	-4 829	-4 522
España	918	1 520	1 254	1 433	1 464	4,8	1 155	1 430	1 827	2 224	2 288	7,1	-238	90	-574	-791	-824
Japón	686	931	621	469	606	-1,2	3 929	6 466	8 086	9 349	7 623	6,9	-3 242	-5 535	-7 465	-8 880	-7 017
Gran Bretaña e Irlanda	202	870	673	625	561	10,8	593	1 091	1 344	1 350	1 242	7,7	-391	-221	-671	-725	-681
China	45	204	282	456	463	26,3	386	2 880	4 027	6 274	9 401	37,6	-342	-2 676	-3 745	-5 819	-8 938
Hong Kong	95	187	120	194	258	10,6	343	456	442	509	517	4,2	-249	-269	-322	-315	-259
Subtotal	46 795	156 294	147 819	150 176	154 740	12,7	55 728	149 632	139 807	136 808	137 152	9,4	-8 933	6 662	8 012	13 368	17 587

Fuente: Elaboración propia con base en el anexo estadístico 3.

Cuadro 14

MÉXICO: IMPORTACIONES DE CHINA SEGÚN LOS PRINCIPALES CAPÍTULO, 2003

	Importaciones chinas (en millones de \$)					tca 1993- 2003	Importaciones chinas (sobre importaciones totales)					Balanza comercial (en millones de \$)				
	1993	2000	2001	2002	2003		1993	2000	2001	2002	2003	1993	2000	2001	2002	2003
Total	386	2 880	4 027	6 274	9 401	37,6	0,59	1,65	2,39	3,72	5,50	-342	-2 676	-3 745	-5 819	-8 938
84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	26	415	684	1 386	3 272	62,1	0,28	1,64	2,50	4,95	11,20	-26	-258	-478	-1 036	-2 939
85 Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	57	905	1 385	2 255	3 150	49,3	0,45	1,96	3,20	5,68	8,46	-57	-886	-1 378	-2 244	-3 146
95 Juguetes, Juegos y artículos para recreo o para deportes, sus partes y accesorios.	32	236	287	348	373	27,9	7,90	36,23	40,14	40,53	48,40	-32	-236	-287	-348	-373
39 Materias plásticas y manufacturas de estas materias.	16	101	172	223	269	32,4	0,45	0,97	1,73	2,12	2,32	-16	-98	-170	-218	-259
90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	15	114	178	212	204	30,1	0,78	2,52	3,85	4,29	3,98	-15	-113	-162	-209	-202
94 Muebles; mobiliario médico - quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado no expresados ni comprendidos en otras partidas; anuncios, letreros y placas indicadoras, luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas.	5	61	98	145	164	42,0	0,85	4,42	6,38	9,93	11,12	-5	-61	-98	-145	-164
29 Productos químicos orgánicos.	16	85	101	137	144	24,4	0,93	2,25	2,82	3,67	3,40	-14	-82	-95	-122	-117
42 Manufacturas de cuero, artículos de guarnicionaría y talabartería, artículos de viaje, bolsos de mano y continentes similares, manufacturas de tripa.	16	71	99	119	142	24,7	12,52	17,84	25,86	30,61	31,10	-16	-71	-99	-119	-142
87 Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	4	39	78	103	139	43,5	0,19	0,23	0,46	0,56	0,80	-4	-35	-73	-88	-124
73 Manufacturas de fundición, de hierro o de acero.	6	54	77	90	119	34,7	0,28	1,07	1,75	2,19	2,93	0	-54	-76	-90	-119

Fuente: Elaboración propia con base en Anexo Estadístico 3.

En el caso mexicano la penetración de importaciones chinas ha recibido una masiva atención en los medios de comunicación y, en menor medida, por diversas publicaciones especializadas. En forma puntual, resaltan diversas perspectivas y visiones:

a) En general, aunque en forma poco sistemática y sin recurrir a las fuentes informativas, organismos empresariales, los diversos niveles del gobierno, expertos y académicos, existe “preocupación”⁵⁷ sobre la competencia entre los productos chinos y México en los Estados Unidos⁵⁸ y la penetración de las exportaciones chinas en México. Claramente, y particularmente desde 2000, la actividades establecidas en México y orientadas hacia las exportaciones a los Estados Unidos, el 90% de su mercado, ha perdido su dinamismo. De finales de 2000 a abril de 2004 la industria maquiladora de exportación, probablemente el sector más sensible a fluctuaciones en los Estados Unidos, había perdido el 18,95% de su empleo y el 22,85% de sus establecimientos, incluso considerando la inicial recuperación desde inicios de 2004.⁵⁹ Según estudios iniciales, durante este proceso de cierre, 177 empresas, o el 33,8% del total de las empresas trasladaron sus actividades a China (John Christman, de Carrillo 2004). En la manufactura, el motor de crecimiento de las exportaciones, México ha perdido desde finales de 2000 hasta mayo de 2004 el 14,44% de su empleo.

b) En México existe un monto importante de importaciones chinas de contrabando, ya sea vía “triangulación” de importaciones chinas —particularmente vía los Estados Unidos— el registro incorrecto de productos, el registro de importaciones como temporales teniendo como destino el mercado interno y/o la importación ilegal (Romero Hicks y Molina Medina 2003). Lo anterior también como resultado de las altas tasas arancelarias y cuotas compensatorias que adoptó México con la adhesión de China a la OMC desde 2002.⁶⁰ No existen actualmente estimaciones del posible monto de este contrabando, aunque sí para sectores como el textil y la confección, como se verá en el siguiente capítulo.

⁵⁷ CNIME/Global Insight (2003:1) concluyen que “México será testigo de una erosión en su actual cuota del mercado de importación de los E.U., a menos que una nueva visión estratégica sea implementada ... muchos de los competidores de México han tenido éxito en obtener cuotas de mercado de esos bienes que los E.U. han importado a un ritmo rápido, mientras que, dependiendo del grupo de bienes, México no. China es uno de los países competidores que ha incrementado su penetración en el mercado de los E.U. en varias de las categorías de bienes”. Véase también: Carrillo y Gomis (2003); Global Insight (2004); Neme (2002); The Economist (2004).

⁵⁸ Diversas fuentes señalan, adicionalmente, “que productos mexicanos como aguacate, uvas, alimentos estilo mexicano, etc. no son vendidos directamente por empresas mexicanas” (García 2004:18).

⁵⁹ Al respecto, Rosen (2003:25) señala que “entonces China se está comiendo la merienda de México, pero más por la inhabilidad mexicana de capitalizar éxitos e inducir amplias reformas que por los salarios de trabajadores más bajos en China ... Las desventajas comparativas de México incluyen una burocracia intrusa que es a veces corrupta, a veces simplemente hostil al sector privado; pobres servicios e infraestructura de transporte; subinversión en desarrollo humano; y una estructura industrial menos que dinámica reflejando una intermediación financiera imperfecta y residuos de “estatismo” ... un ahorro de dos semanas en tiempo de transporte en barco (tres semanas desde China versus una desde México) no va a rescatar a muchas plantas maquiladoras”. Véase también: CNIME/Global Insight (2003) y O’Boyle (2003).

⁶⁰ Paradójicamente, las prendas de vestir importadas de China apenas superan los 35 millones de dólares en 2003.

Por el momento, sin embargo, los análisis sobre los efectos económicos de China, tanto en el mercado interno de México como en los Estados Unidos, han sido poco sistemáticos y se han dejado llevar por posturas entre la amenaza china y el enorme potencial que 1.300 millones de personas pueden demandar.⁶¹

⁶¹ Una de las pocas excepciones es el estudio de Luna-Martínez (2003) que justamente busca diferenciar entre la creación y desviación de comercio, destacando que la electrónica es el sector donde ambos países compiten directamente en el mercado estadounidense.